

El Hermano Menor

Periódico independiente de la

Semana Santa de Cartagena

Número 7

Viernes de Dolores 2008

Ejemplar gratuito



Crucifixión de San Pedro, Caravaggio 1610

SUMARIO

Página 1	Portada y editorial
Página 3	La lluvia y los Sanjuanistas Marrajos
Página 4	La prostituta más famosa de todos los tiempos
Página 7	La Primavera y Cartagena
Página 8	A mis nuevos hermanos
Página 9	La libertad elegante (un año después de la tormenta)
Página 11	Manifiesto por la soberanía universal de hermanos
Página 13	Echando una mirada atrás
Página 14	Solución para la madrugada
Página 15	El olor de la Semana Santa
Página 17	Para llevar la Cruz
Página 18	Se busca
Página 19	Silencio y oscuridad
	<i>Réplicas</i>
Página 21	Negar la mayor...
Página 22	Señor director del Hermano Menor:
Página 23	De plagios y mentiras
Página 26	Como todos los años
Página 27	El falso rostro de Jesús
	...
Página 29	Curiosidades
Página 30	Pasatiempos
Página 32	Contraportada

EDITORIAL

Estimados lectores éste editorial del número 7 es especial especial. Los editoriales anteriores sirvieron en un primer número para hacer una declaración de intenciones y en los sucesivos para hacer un pequeño análisis de la situación y contenido de «El Hermano Menor» y la Semana Santa de ese año. Pues bien, como decimos, éste editorial es diferente porque no podemos más que hacer de él una reivindicación de la verdad y es en este donde nos toca poner los puntos sobre las *ies*.

Es en parte doloroso porque no tendríamos que decir nada si las personas se comportarán honestamente, sin prejuicios,

con espíritu cristiano y aplicaran los valores católicos. Pero la triste realidad es que en ocasiones se abandona la humildad, el perdón, la comprensión, el amor al prójimo, la búsqueda de la oveja perdida y resulta más cómodo sentirse agraviado y reaccionar ofendiendo. No entran en este grupo las personas que se han dirigido a estos editores mostrando su parecer y escribiendo una réplica que nosotros, fieles a nuestro compromiso, hemos publicado en este número. Ni las personas que se manifiestan libremente sus opiniones y pareceres, sin atacar, sin ofender sin descalificar.

Los editores de este foro de libre pensamiento hemos sido atacados, amena-

zados y vilipendiados porque a determinadas personas les ha ofendido el contenido de un artículo de opinión del pasado número. Nosotros nos hemos limitado a cumplir nuestra promesa y la Constitución Española de 1978 sin por ello entrar en controversia con los principios cristianos tal y como detallaremos a continuación:

Primero: en el editorial del primer número decíamos «esta publicación nace con el espíritu de quienes piensan que el conformismo es el sillón del diablo, con naturaleza crítica, al entendimiento literal de la expresión, y con el deseo de convertirse en un foro de expresión libre y público para todo aquel que crea tener algo que decir

sobre el estado y rumbo de nuestra *Semana Santa*». Si bien admitimos que el tema no era estrictamente sobre la *Semana Santa*, debemos aclarar que la razón de no despreciar el artículo fue que tuvimos un criterio flexible sobre la temática y lo hemos publicado ya que sí tiene alguna relación aunque sea de forma indirecta.

Segundo: la Constitución Española de 1978, a la que todos debemos obediencia, en su artículo 20 reza así: «Se reconocen y protegen los derechos:

- a) A expresar y difundir libremente los pensamientos, ideas y opiniones mediante la palabra, el escrito o cualquier otro medio de reproducción.
- b) A la producción y creación literaria, artística, científica y técnica.
- c) A la libertad de cátedra.
- d) A comunicar o recibir libremente información veraz por cualquier medio de difusión. La ley regulará el derecho a la cláusula de conciencia y al secreto profesional en el ejercicio de estas libertades.

El ejercicio de estos derechos no puede restringirse mediante ningún tipo de censura previa.

La ley regulará la organización y el control parlamentario de los medios de comunicación social dependientes del Estado o de cualquier ente público y garantizará el acceso a dichos medios de los grupos sociales y políticos significativos, respetando el pluralismo de la sociedad y de las diversas lenguas de España.

Estas libertades tienen su límite en el respeto a los derechos reconocidos en este Título, en los preceptos de las leyes que lo desarrollen y, especialmente, en el derecho al honor, a la intimidad, a la propia imagen y a la protección de la juventud y de la infancia.

Sólo podrá acordarse el secuestro de publicaciones, grabaciones y otros medios de información en virtud de resolución judicial.»

Tercero: Jesús nos enseña en su mensaje que tenemos que acercarnos a Dios por nosotros mismos y no porque nos lo impongan; nos habla del libre albedrío donde nosotros decidimos, y nos enseña el buen camino al que nosotros tenemos que optar libremente, sin censuras ni impedimentos de ninguna clase si queremos ser salvados. Jesús no censuró ni persiguió a nadie, simplemente mostró la verdad, defendió la verdad frente a la mentira y la inmundicia, invitó a que se le siguiera y siempre buscó el arrepentimiento, el convencer por medio de las obras y la palabra y no por medio de la fuerza... y perdonó. Jesús acogió a creyentes y a incrédulos, a judíos y a gentiles, a puros y a pecadores, porque para Él todos son, todos somos, pueblo de Dios.

«Ay del mundo por los tropiezos, pero es necesario que tales cosas vengán...»

(Mt 18:7).

«Todo me está permitido, pero no todo es para mi bien...».

(Cr 6:12)

«Un hombre sembró buena semilla en su campo. Pero, mientras los hombres dormían, su enemigo vino y sembró la cizaña entre el trigo y se fue. Cuando la hierba brotó y produjo grano, apareció también la cizaña. Vinieron entonces los siervos del padre de la familia y le dijeron: “¿Señor, no sembraste buena semilla en tu campo? ¿Entonces, de dónde ha venido la cizaña?” Él les dijo: “Un enemigo ha hecho esto.” Y los siervos le dijeron: “¿Quieres que vayamos y la arranquemos?” Pero él dijo: “No, no sea que al arrancar la cizaña arranquen también el trigo. Dejen crecer conjuntamente lo uno y lo otro hasta la siega. Y en el tiempo de la siega yo diré a los segadores: “Recojan primero la cizaña, y atadla en manojos para quemarla, luego recojan el trigo en mi granero”. En esta parábola las “semillas” son la verdadera o falsa información. Gracias a ella el campo puede dar buena “cosecha”, así como “cizaña”. Pero cada hombre tiene el tiempo necesario, hasta la “siega”, para escoger, a través de la búsqueda personal y sus decisiones lo que él quiere llegar a ser: “trigo” o “cizaña”».

(Mt 13:24-30)

Por todo lo expuesto creemos que con nuestro compromiso no atacamos a la Iglesia ni a la Fe, sino todo lo contrario, la reforzamos, porque siendo respetuosos con la libertad y con los demás, creemos que damos testimonio de Fe y de los universales valores cristianos.

Blog

El Hermano Menor

<http://elhermanomenor.wordpress.com/>



LA LLUVIA Y LOS SANJUANISTAS MARRAJOS

Francisco Mínguez Lasheras

La primera vez que tuve el honor y el orgullo de salir un Viernes Santo de sanjuanista, hace ahora treinta y tres años, fue todo en mí un cúmulo de sensaciones inigualables. De entonces, y de años sucesivos hasta ahora, guardo multitud de recuerdos, muchísimos, pero tan entrañable como el de Juan Pérez-Campos López impartiendo las instrucciones de tercio la tarde del Jueves Santo, tras el Cabildo de las Yemas, quizás ninguno. Él era ya un mito en lo que concernía a la técnica del desfile y, sobre todo, al estilo, único, de llevar con autoidad y señorío el estandarte.

Pérez-Campos impartía sus conocimientos con brevedad y, sobre todo, con buen humor y llegado el momento de mentar el hipotético caso de disolverse el tercio a causa de la lluvia decía muy serio que ondearía el sudario como si fuera una bandera, pero que era algo que él nunca había hecho y que, además, nunca lo haría.

Pues bien, ciertamente han sido muchas las veces que la lluvia ha sorprendido el paso de San Juan durante el trayecto de su desfile, a veces, incluso, soportando las inclemencias atmosféricas sin disolver la procesión, como sucedió en 1894, cuando previo a la salida se acordó no retirarse aunque lloviese, permaneciendo a pie firme resistiendo el agua, y entrando en la iglesia "hechos sopas", pero con un orden admirable, de acuerdo con las crónicas de la época.

La madrugada del Viernes Santo de 1930 sorprendió a los sanjuanistas la lluvia cuando esperaban la salida de la procesión, y aguardando inútilmente su cese acordaron los penitentes depositar, cada uno, ante la imagen del Nazareno una limosna de 10 céntimos, invocando su protección para que terminase aquella, ruego que fue atendido hasta el punto que, breves momentos después, se despejaba el tiempo y se hacía posible el desfile de la Cofradía.

Nuevamente obstaculizó la lluvia la procesión de la madrugada de 1934,

poniéndose en el mayor orden la casi totalidad del cortejo a resguardo del agua bajo el desaparecido Arco de la Caridad y refugiándose algún trono en el Parque de Artillería. Pero los sanjuanistas se mantuvieron firmes siguiendo a los *judíos*, que continuaron con su paso aunque más ligero. Al poco tiempo, con las ropas caladas y con sandalias y calcetines llenos de barro, andando a larga zancada pero siempre a idéntico compás, llegaron a la mitad sur de la calle Mayor donde entraba el tercio con más de una hora de adelanto sobre el horario previsto, resultando, entre el público, verdaderamente triunfal. Eso a pesar de llevar los hachotes apagados, que así

Los sanjuanistas se mantuvieron firmes

habían salido por acuerdo de la Mesa de la Cofradía presidida por Juan Antonio Gómez Quiles, en evitación de que pudiera producirse alguna descarga eléctrica.

Bastante después, en 1946, nuevamente llovió incesantemente durante la procesión de la madrugada teniendo esta vez que guarecerse el trono en el Parque de Artillería.

En 1968, al paso de San Juan, la noche del Viernes Santo, por la calle de la Caridad comenzó también a llover, acortándose el trayecto, pero sin perder el orden, por la calle Arco de la Caridad, Plaza San Francisco, Campos y San Miguel hasta llegar a Santa María.

En este aspecto otra incidencia curiosa acaeció en 1976, año en el que se cele-



Tercio San Juan (Marrajo). Procesión del Encuentro 2007



Trono San Juan (Marrajo) Procesión del Encuentro 2007

braban las Bodas de Oro de la Agrupación. Llovió durante la recogida de la procesión de la mañana y la de la noche tuvo que aplazarse, por la lluvia, trasladándose al Sábado Santo, haciendo que la inestabilidad del tiempo los sanjuanistas apostaran sus bigotes y barbas, los que los tenían, si no llovía durante la procesión ya aplazada. Y como no llovió cumplieron la palabra comprometida, desapareciendo bigotes y barbas. Alguno de los cuales, como el del veterano procesionista y sudarista del tercio, nombrado de Honor-Perpetuo ese mismo año, Juan Pérez-Campos, que tenía más de veinte años.

Nuevamente en 1979, tras finalizar la salida de la procesión del Santo Entierro, ésta fue disuelta, recorriendo la Agrupación, bajo la lluvia, sólo las calles Aire, Mayor, Plaza San Sebastián y Aire, retornando de nuevo a la iglesia, siendo la carrera profesional más corta de la historia de los sanjuanistas.

Por último, el año pasado, la madrugada del Viernes Santo de 2007 tras el Encuentro, bajo la lluvia, el tercio de los sanjuanistas se encaminaba hasta Santa María de Gracia, sin realizar una sola parada, entre los aplausos del público y en el más perfecto orden, desfilando a los sonos ininterrumpidos de la marcha San Juan interpretada por la Unión Musical Torrevejense.

Llovió pero el sudario no hubo quien lo ondeara como una bandera. Juan Pérez-Campos, a pesar de tantas lluvias, no lo hizo nunca. Yo, desfilando bajo la lluvia, me acordaba de él y lo sentía presente junto a Jofi, a Martínez Candel, a Paco Bueno, a Guillermo Ballester, a Antonio Bueno, a...

LA PROSTITUTA MAS FAMOSA DE TODOS LOS TIEMPOS

Juan Antonio Beltrán Carreño

La recordamos o nos han hecho creer en ella como una prostituta. Fue la que lavó los pies a el Galileo con sus lágrimas y las enjugó con sus cabellos. Se llamaba Miriam de Magdalá, pero ¿habrá sido víctima de una de las peores difamaciones de la historia? Esta mujer ocupa un papel primordial en la vida de Jesús, protagoniza una de las escenas con más fuerza y trascendencia de los Evangelios. Cuando a Jesús lo crucifican los romanos Miriam de Magdalá está allí apoyándolo en sus terribles momentos finales, llorando su muerte. Estuvo presente en el inicio de un movimiento que iba a transformar occidente, pero la “María Magdalena” que vive en nuestra mente y sobre todo en la imaginación, es bastante diferente. Suele aparecer semi-desnuda o como una eremita que se arrepiente de sus pecados, una marginada. Su principal vínculo con el Galileo es como la mujer que le lava y le unge los pies, pero desgraciadamente la conocemos más como prostituta. Toda la historia de esta mujer como la prostituta que ha caído y se ha redimido constituye una imagen muy fuerte de redención dando ejemplo de que no importa lo bajo que uno haya caído siempre que exista un arrepentimiento sincero pues eso nos lleva a redimirnos. Pero al margen de todo esto, tan manido, ya podemos afirmar según las últimas investigaciones realizadas por historiadores e investigadores afines a la iglesia con pruebas que Miriam de Magdalá fue una mujer muy diferente a lo que nos ha ido contando la Iglesia Católica. ¿Quién fue entonces la verdadera Miriam de Magdalá? Esta mujer aparece en los cuatro Evangelios pero la Biblia no da detalles sobre su edad, estado o familia. Lo que se ha podido averiguar es que procedía de Magdalá Tarikaea (Torre del Pescado Salado) situada a doscientos kilómetros de Jerusalén, en la costa

del mar de Galilea. Este pueblo tenía, como pueden imaginar mis queridos lectores, la pesca como trabajo o labor habitual dentro del siglo primero en Palestina. Como ciudadana de aquel lugar es probable que trabajara siendo mujer en los mercados de pescado, por lo cual su vida sería muy dura pero, ¿existen pruebas históricas de que Miriam fuese prostituta? La primera fuente a la que hay que recurrir es la propia Biblia, donde no menciona que lo fuese, por lo que buscando se puede suponer que la referencia al pueblo de Magdalá Tarikaea venga de un texto judío llamado “Lamentaciones Rabbá”, y todo lo que dice es que Dios juzgó a Magdalá y la destruyó por ser lugar de fornicación. Es posible que el cristianismo occidental tome de este texto la idea de que Miriam de Magdalá fuese prostituta. Se sabe que todos los puertos mediterráneos estaban llenos de burdeles, y Galilea no era menos, y teniendo en cuenta el oneroso impuesto a satisfacer a Roma, la escasez y la pobreza hacían que las

La María Magdalena que vive en nuestra mente y sobre todo en la imaginación es bastante diferente

mujeres de la época pagaran el tributo más alto. La conquista romana, y después el desarrollo imperial romano, trajo un gran impacto a Galilea. El resultado de la hecatombe de la dominación romana fue que las familias se desintegraran en parte y que, como bien es sabido en aquella época, personal de la familia se vendía como esclavos para poder así sobrevivir. No es de extrañar que esta muchacha fuese víctima de esas circunstancias, siendo vendida por sus progenitores como esclava, cosa que cada vez era más habitual desde la intervención romana y judeo-romana a nivel político y religioso. En estas circunstancias tan duras no es difícil de creer que esta mujer estuviera avocada a ser prostituta. En estudios antropológicos y psicológicos se ha demostrado que una persona en aquella época, y diría que también en ésta por lo que veo a mi alre-

dedor, digo que una persona joven, mujer sometida a abusos y a privación de derechos hasta el límite, optaba por hacerse pasar por un poseído o por una persona extraña llena de demonios y malos espíritus para así apartar de ella a cualquiera que se le acercara, consiguiendo con ello un poco de tranquilidad e incluso tregua en el desarrollo de su desgracia. Por lo tanto hemos de pensar que fue una mujer marginada con la desgracia como compañera, que se refugió en un estado de locura inducido por las circunstancias y que al tropezarse con el Galileo y escuchar su perorata, encontró de alguna manera las palabras que necesitaba para sentirse fuerte y escapar de todo aquello convirtiéndose en seguidora de él hasta incluso, y como demostraré más adelante, después de su muerte.

El descubrimiento de unos libros que hacía tiempo habían desaparecido, ha desvelado detalles sobre Miriam de Magdalá. En 1945, en Najha-Madi, al sur de Egipto, dos hombres se encontraron una vasija de cerámica sellada en donde se encontraban el Evangelio según Tomas, el Evangelio según Felipe y los Actos de Pedro; éstos en su momento fueron catalogados como apócrifos pues no se atenía a la doctrina que la Iglesia quería imponer dentro del modus-operandum que pretendía establecer. En estos libros Miriam de Magdalá aparece con mucha frecuencia como uno de los discípulos destacados de Jesús. En pasajes donde el Galileo debate con sus discípulos, Miriam hace preguntas muy bien fundamentadas; mientras los discípulos muestran confusión ante algunas explicaciones de Jesús, ella es la única que parecía comprender por lo que se cuestiona la imagen tradicional de la Iglesia Católica con respecto a Miriam – una prostituta reformada que forma parte del movimiento de Jesús-. Pero hay algún descubrimiento aún mayor y es el Evangelio de Felipe, donde se dice que Jesús la amaba y que los discípulos se preguntaban celosamente por qué la amaba más que a ellos, por lo que se da a entender que entre Jesús y Miriam existía una relación muy

especial, era la favorita de Jesús e incluso se podría pensar, por lo que se cuenta en esos evangelios que la relación pudiera ser más íntima. ¿Podríamos pensar en que eran amantes? Es probable que no, Jesús no hubiera permitido eso. Pero sí queda demostrado en el Evangelio de Felipe que Miriam recibía enseñanzas en privado en muchas ocasiones y es posible que eso ocurriera debido a la gran capacidad de entendimiento que la muchacha tenía, hábil e inteligente, por encima de cualquiera de los discípulos de Jesús. Estos Evangelios son tan diferentes a los canónicos y tan representativos de una sociedad y de una doctrina, que la Iglesia a veces ha dicho que no son cristianos, pero como pueden comprobar, si tienen la satisfacción de leerlos, sí que lo son y, además, tremendamente cristianos diría yo. Existen más pruebas de que Miriam de Magdalá fuera la compañera de Jesús y algunas de ellas están en la propia Biblia. La Biblia dice que Miriam de Magdalá estuvo presente en los dos

momentos más importantes en la vida de Jesús. En el momento de la crucifixión estaban presentes Miriam de Magdalá y las demás mujeres, los discípulos habían huido por miedo hacía ya algún tiempo. En algunos evangelios observan con horror desde alguna distancia, en otros están llorando al pie de la cruz. En el Evangelio según San Juan se dice que a Jesús le dan algo para beber, imaginamos que alguna de las mujeres, quizá Miriam de Magdalá. La agonía del Galileo fue prolongada y al final, el movimiento no muere con él, ya que sin su líder sus seguidores podían haberse sumido en el caos y todo acabaría ahí.

En 1816, en un bazar de El Cairo, un estudioso inglés encontró unos papiros escritos en copto (antigua y primitiva lengua cristiana) forrado en piel, pero la procedencia de ese documento era

más bien misteriosa. Al examinar el texto resultó ser totalmente excepcional pues era el Evangelio de María Magdalena. La historia que narra esos papiros empieza desde el momento de la supuesta resurrección. No olvidemos que el cuerpo de Jesús no se encontró en la tumba cuando Miriam fue a ungirlo y automáticamente empezó a mostrarse como cuando tenía demonios dentro y salió a intentar calmarse, por lo cual se deduce que pudo tener la visión de Jesús y de ahí el mito de la resurrección. En el Evangelio de Felipe a Miriam se le denomina como pozo y fuente de sabiduría, y en el de María nos damos



La Penitencia de María Magdalena. Caravaggio, 1596-97

cuenta de que ella es la que tiene el control sobre los discípulos, por lo cual vemos que anteriormente se nos decía que era sabia y que en este evangelio podemos comprobar tal afirmación por nosotros mismos. Hay un momento en el que Pedro le pide a Miriam que les cuente alguna enseñanza que ella haya oído y los demás discípulos no; a lo que Miriam se dirige hablándoles sobre la batalla que existe entre el espíritu y el demonio que todos llevamos dentro, ese otro yo que nos hace pensar y obrar de forma desadecuada e impía. Entonces Andrés se levanta y le dice al resto del grupo que esas enseñanzas no son como las que Jesús estuvo diciéndoles tiempo atrás. Entonces Pedro interviene y dice en voz alta “¿Es qué ahora todos tenemos que escucharla? ¿Habría Jesús en privado con una mujer en vez que abiertamente en reunión con nosotros?

¿La prefería a ella en vez de a nosotros?” Mateo apacigua los ánimos de Pedro defendiéndola. En el texto lo que molesta a Pedro es que Jesús eligiera a su compañera por encima de los demás discípulos para interpretar sus enseñanzas, por lo cual desde ese momento la visión de Pedro sobre Miriam es de una rival. ¿Realmente podríamos retratar a Miriam de Magdalá como la discípula que capta la idea esencial de Jesús? En la carta de San Pablo a los Corintios vemos que había mujeres profetas dentro de la comunidad cristiana, y si tenemos en cuenta que nada más fallecido el Galileo la gente se reunía en las casa con escasos ágapes para hablar de las enseñanzas de Jesús, es fácil afirmar que Miriam fue la primera discípulo de Jesús y que era una adelantada de la época. Miriam asume la responsabilidad de defender a las mujeres dentro de la enseñanza y Pedro frente a ella origina una tensión desmesurada llevado por los celos, procurando una lucha por el poder que en aquella época suponía un problema para la mujer. Las doctrinas de

Pedro se fueron imponiendo por simple cultura varonil -hoy denominada machismo- y desplazando a Miriam hasta el punto en que la posición de Miriam como discípulo importante queda socavada, y a medida que la iglesia se institucionalizó más y más, las figuras de las mujeres van tomando menor relevancia a nivel filosófico, ocupando un papel más secundario. ¿Qué pasó con Miriam de Magdalá? Sencillo, no hay que pensar demasiado, volvió a ser víctima una vez más, pero esta vez, esa historia está escrita por los hombres. A partir del siglo IV las mujeres ya no pueden estar en los estamentos eclesiásticos como sacerdotes, profetas, obispos, etc. Esto las convertiría en herejes, por lo cual desaparecen por completo en el dogma de la Iglesia Católica. La imagen de la Magdalena es perjudicial para la Iglesia y decide erradicarla haciendo

desaparecer los libros de Miriam de Magdalá y los de Najha-Madi, que fueron enterrados por el desierto. Pero ello no hace desaparecer la figura de Miriam, no se le puede negar su protagonismo porque aparece como uno de los seguidores del Galileo en los cuatro evangelios canónicos, así que había que buscarle otra función. Lo que se necesitaba era algo alternativo, y se inventa que era una prostituta, hecho que denota poca inocencia por parte de la Iglesia. La Iglesia se pone enseguida en marcha aduciendo que el pecado que podía cometer una mujer de la época era de origen sexual, y que las mujeres podían arrepentirse por lo que venía como anillo al dedo a la hora de contraponerla ante el personaje de la Virgen María y que, junto con Eva, es la base para comprender a las mujeres y su sexualidad en occidente. El que Miriam de Magdalá sea considerada la prostituta más famosa de la historia tiene que ver con determinada interpretación



María Magdalena (Marrajos)

de los Evangelios. Aparecen muchas mujeres llamadas Miriam en los Evangelios, por desgracia para la de Magdalá ella era una de esas. Esto hizo posible que se la plasmase erróneamente como la mujer descarriada que nos es tan familiar. Lo que ocurrió aquí fue que la mujer que ungió los pies a Jesús en Lucas 7, a quien se denomina pecadora, unge a Jesús con su perfume, le enjuga los pies con su cabello y llora. Esta Miriam luego se asocia con la Miriam en el Evangelio de San Juan, que es la hermana de

Marta, que es la que unge a Jesús para su enterramiento; esta Miriam se confunde con Miriam de Magdalá y así Miriam de Magdalá se convierte en la

pecadora que ungió a Jesús. A partir de esto se pasa a confundir a Marian de Magdalá con toda pecadora anónima que aparece en los evangelios. En el siglo VI el Papa Gregorio "el grande" expone el resultado moral del punto de vista eclesiástico con respecto a la de Magdalá. En la basílica de San Clemente, el Papa declara que los siete demonios que habitaban en Miriam simbolizaban todos los vicios, pero después ella se había arrepentido y transformó el conjunto de sus pecados en virtudes. Así es como realmente

Miriam de Magdalá, la líder apostólica, se convierte en la prostituta arrepentida, por lo cual ahora tiene un nuevo papel a representar. La reciente Iglesia invita a todos sus adeptos a que reflexionen sobre sus pecados del pasado y que se fijen en esta nueva Miriam de Magdalá que se había inventado como una nueva imagen de conducta idónea. Se convirtió en un producto importante para la Iglesia, pues con ella se podía demostrar que las mujeres cometían pecado y que podían arrepentirse. En su papel de penitente, Miriam de Magdalá aún tenía muchos adeptos leales, pero por desgracia su invención como pecadora dejó manchado su nombre. La Iglesia Católica adjudicó un día en el santoral a Miriam y le consagró Iglesia, pero era una santa que personificaba el arrepentimiento. Deberíamos, para hacer justicia, recordarla como la verdadera líder del movimiento cristiano y no olvidarnos cómo la

Iglesia, llevada por sus propios intereses, la convirtió en prostituta deliberadamente no siéndolo. Pero podríamos ir más allá al pensar que siendo la elegida de Jesús, le acompañaba en sus caminos por el desierto, cosa no permitida en la ley judía para una mujer, y cómo le acompañaba en privado para lecciones magistrales de sabiduría y cómo después fue portadora del Santo Grial que terminó en Europa y que fue descubierto muchos siglos más tarde por un sacerdote, al cual la Iglesia le hizo callar mandándolo desaparecer.

HOTEL HYLTOR 50 €		HOTEL HYLTOR 25 €	
VÁLIDO VIERNES Y SÁBADOS POR DÍA. MÍNIMO DOS PERSONAS		EXCEPTO VÍSPERAS Y FETIVOS POR PERSONA. IVA INCLUIDO	
PROMOCIÓN 2008 ENERO - JUNIO <small>PROMOCIÓN SUJETA A DISPONIBILIDAD.</small>		PROMOCIÓN 2008 ENERO - JUNIO <small>PROMOCIÓN SUJETA A DISPONIBILIDAD.</small>	
2 NOCHES EN HABITACIÓN DOBLE <small>INSTALACIONES CON SPA, TERRAZA Y SOLARIUM</small>		COMIDA O CENA MENÚ <small>SERVICIO EN CAFETERÍA. PACK NO DESGLOSABLE</small>	
PACK HAPPY WEEKEND <small>PACK NO DESGLOSABLE. VENTA DIRECTA</small>		CIRCUITO TERMAL <small>JACUZZI, SAUNA, BAÑO TURCO, DUCHAS DE CONTRASTE Y AROMÁTICAS, CANTOS RODADOS... Y MASAJE REALIZADO POR QUIROMASAJISTAS Y FISIOTERAPEUTAS</small>	
TOTAL PACK 100 €. IVA NO INCLUIDO		VÁLIDA DOMINGOS TARDE A VIERNES MAÑANA	
ARCHENA [MURCIA] T. 902 46 16 46 WWW.HOTELHYLTOR.COM RESERVAS@HOTELHYLTOR.COM			

LA PRIMAVERA Y CARTAGENA

Sergio Martínez Soto

Los años naturales, en la época de los romanos, empezaban en lo que sería nuestro actual Marzo. Es el mes en el que nace de nuevo la vida en la naturaleza tras los gélidos inviernos. Los campos empezaban a verdear, los árboles a desarrollar sus hojas y la naturaleza se muestra hermosa en toda su mayor expresión. Era también el mes en el que comenzaban las contiendas militares y volvían las campañas guerreras en los diferentes frentes de lucha que tenían abiertos los romanos, ya que por las inclemencias del invierno, y tras convertirse en costumbre, tenían prohibido el guerrear hasta que no llegara la primavera. De ahí que Marzo esté dedicado al dios romano de la guerra, Marte.

En Cartagena, cuando llega la primavera y los campos empiezan a revivir, no nos dedicamos a organizar batallas, pero la ciudad sufre un espectacular cambio, tal y como ocurre con la naturaleza que nos rodea. La ciudad revive espectacularmente en un afán de vigor y de movimiento, y esto viene relacionado con nuestra espectacular Semana Santa.

Soy de los que piensa que Cartagena solo está diferente una vez al año, y esa etapa es tras el Miércoles de Ceniza. Los almacenes de tronos y de vestuarios (en los que se trabaja durante todo el año) empiezan a movilizarse con una velocidad de vértigo, empiezan a multiplicarse los actos litúrgicos en las diferentes iglesias de la ciudad,

y se realizan las diferentes reuniones y cabildos en las agrupaciones y cofradías de Cartagena.

Y es que como ocurre en el ciclo natural, cuando se acerca Marzo, a los cartageneros se nos altera la sangre, sobre todo cuando empezamos a pensar en morado, rojo, negro y blanco. Y qué decir cuando estamos en plena efervescencia de Viernes de Dolores, visitando el templo de nuestra Madre de la Caridad, Señora de Cartagena. Y durante toda la semana posterior, con el trasiego de sus hijos por las calles del centro histórico, con las sillas en hilera esperando el paso armonioso de los cortejos penitenciales, o la calle San Miguel repleta de mesas de nuestros cuatro colores favoritos, donde encontrar lo que buscabas sobre esa agrupación o cofradía con la que simpatizas.

Y es que como ocurre en el ciclo natural, cuando se acerca Marzo, a los cartageneros se nos altera la sangre

Todo es diferente en Semana Santa en Cartagena, quizás la sangre nos corra con más rapidez y a más temperatura. Los ausentes vuelven a su casa, a su tierra, a recordar sus años de nostalgia y de soledad cartagenera en tierras extrañas, que los han acogido con gran amor, pero que no les hace olvidar el olor de Cartagena durante su Semana de Pasión, ese aroma fresco a flor mezclado con las brisas mediterráneas, y no les impide que una lágrima emocionada corra por sus mejillas



Tercio saliendo de Santa María.

enrojecidas cuando desde sus casas y durante todo el año suena una marcha de procesiones, con la que en sus años en Cartagena desfilaron por sus calles o escucharon mientras miraban con fervor un desfile nuestro. Y quien no se ha emocionado alguna vez en la distancia escuchando la marcha de Nuestro Padre Jesús, o San Juan, o Santa Agonía, o In Memoriam, o tantas otras que invaden los recuerdos de nuestra vida.

Muchas veces, pensando en mi futuro, me entristezco cuando imagino una Semana Santa sin Cartagena, sin mis deseos, sin mis pasiones, sin mis desfiles, y miro hacia el cielo con la sana petición de que, aunque tuviera que trabajar fuera, pudiera volver cuando un cartagenero necesita más de su ciudad. Y todos sabemos cuando es, ya que la naturaleza y su ciclo vital y anual empiezan a revivir.



La 1ª Red Inmobiliaria

Confianza, la que te ofrece una sólida Red Inmobiliaria formada por un equipo de expertos profesionales especializados en encontrar

soluciones inmobiliarias A TU MEDIDA!

www.lookandfind.es

Confianza



A MIS NUEVOS HERMANOS

Adela Ortega Aparicio

De nuevo, un año más, se me brinda la oportunidad de expresar mis alegrías y tristezas acerca de la Semana Santa de nuestra casi siempre querida, y a veces repudiada, Cartagena.

El pasado año tuve el privilegio de poder plasmar en esta revista mis quejas como procesionista. Pues bien, este año quiero expresar la profunda alegría que me ha producido recibir el nombramiento de "madrina" por parte de la Agrupación de los Soldados Romanos Marrajos, a los que cariñosamente conocemos como los "judíos" marrajos. Es, pues, el motivo de mi artículo querer agradecerlo públicamente a tan insigne Agrupación.

Esta Agrupación Marraja fue fundada en 1941, aunque se dice que ya participaba en nuestras procesiones desde el siglo XVIII bajo otro nombre, el de "Compañía de Armados". Todos estos datos son desconocidos para muchos; pero todos sabemos quienes son cuando los vemos y oímos pasar, pues hay momentos en los que todos podemos distinguir a lo lejos sus músicas; y a muchos, como a mí, seguramente los que somos procesionistas de corazón, independientemente de nuestra Cofradía, se nos estremece el alma mientras algo en nuestro interior resuena al escuchar a ese "judío" que toca el conocido "Perico Pelao" mientras escoltan al Nazareno camino al encuentro con su Madre, en la madrugada del Viernes Santo.

Esa misma noche, pero horas antes,

también nos hacen vibrar cuando a las doce en punto despliegan sus mejores dotes saliendo del Callejón de Bretau. Es un momento que, para californios como yo, tiene cierto sabor agridulce, por el final de nuestros desfiles. Sin embargo, ellos con su perfecto ritmo y saber procesionar nos recuerdan que todo aún no ha terminado.

una visita a la Residencia de Ancianos de las Hermanitas de los Pobres, cosa que me acerca aún más a esta Agrupación ya que por mi trabajo, en el ámbito de la Educación Social, conozco lo importante que es para los más desvalidos estar cerca de ellos; y nuestros judíos lo saben hacer muy bien, lo que me une más a ellos.



Soldados Romanos. Marrajos

Y que decir de esos domingos de Cuaresma, en los que se convierten en protagonistas de nuestro aperitivo cuando, anunciando una Semana Santa ya próxima, nos alegran con pasacalles y músicas que avivan la llama de una Semana Santa que para nosotros nunca termina.

También quería mencionar que en su día grande, el cuarto domingo de Cuaresma, después de todo su despliegue y de la posterior comida, realizan

Finalmente, quiero de nuevo agradecer un cargo que me produce doble alegría, una por la propia de recibir el nombramiento de Madrina, y otra por poder recoger el testigo de la anterior Madrina, Adela Aparicio, mi madre, de la que no puedo más que darle las gracias por haberme enseñado el camino de nuestra Semana Santa cartagenera.



C.C. Espacio Mediterráneo

Por precio, calidad y servicio... ¡pruébenos!

¡¡Te sorprenderá!!

LA LIBERTAD ELEGANTE (UN AÑO DESPUÉS DE LA TORMENTA)

Javier Ariola Menárguez

Ha pasado casi un año y aún siguen empapados mis huesos y mi alma, húmedos y fríos hasta las trancas, por los desagradables acontecimientos del pasado Viernes Santo. Nada de lo que en aquellas veinticuatro horas ocurrió quedará en el olvido de los procesionistas cartageneros, ni mucho menos en el de los marrajos. Nos perseguirán incansables y alérgicos los recuerdos de aquella primavera, y más de uno seguirá triturando vilmente nuestras conciencias contándonos las batallitas, ciertas o no, sobre lo sucedido en aquellas noches infaustas e imposibles de archivar en el baúl de la indiferencia para muchos.

Independientemente de lo que cada uno viera o escuchase aquél día, lo que sí es cierto es que la gestión de la madrugada del Encuentro por parte de la Cofradía Marraja no fue del todo correcta, así como tampoco la reacción de algunos al intento de ésta en poner un poco de orden. Las primeras gotas de lluvia atenazaron sus meninges, permitiendo que el caos se apoderara de la procesión y que el casco histórico de la ciudad se convirtiera durante unas horas en el camarote de los Hermanos Marx.

La inexistencia de un protocolo de actuación en caso de lluvia (o al menos la inexistencia de un protocolo eficaz) provocó, entre otras cosas, que los penitentes del Jesús tuviéramos

que escurrir literalmente nuestros capuces y túnicas al llegar a casa. Y lo que me parece más grave, que se pusiera en peligro –de forma involuntaria– a portapasos y penitentes. Afortunadamente no hubo que lamentar daños personales, pero todos sabemos que podría haber ocurrido cualquier desgracia, por ejemplo en el gran charco de la curva de entrada a la Iglesia, donde me faltaron nanosegundos para resbalar y caer, hachote incluido, sobre un policia fluorescente.

Ahora lo único lamentable de aquella madrugada son los duelos del todo evitables que se han generado y que aún perduran. Duelos en los que la tozudez y quizás el orgullo procesionista extremo y legionario de algunos cavernícolas, provocan situaciones desagradables y tensas que ni son entendibles ni deberían ser admitidas por la propia Cofradía Marraja.

Ahora lo único lamentable de aquella madrugada son los duelos del todo evitables que se han generado y que aún perduran

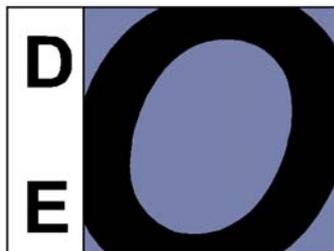
Tras el temporal considero que la actitud de la Cofradía y de su Hermano Mayor ha sido del todo correcta. De nada sirve seguir discutiendo sobre lo que Fulano gritó a Mengano, o de si Zutano está mintiendo sobre lo que dijo o dejó de decir. Una vez comprobado que con hacer sonar tres cohetes seguidos no es suficiente, como tampoco es suficiente que un señor con la cara desencajada se dirija hecho un basilisco a sudaristas y punteros para que rompan filas, es el momento de

aportar soluciones para evitar que el nombre de la Real e Ilustre Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno vuelva a verse empañado y rebajado de la misma forma que el año pasado. Me consta que desde hace meses vienen trabajando en la elaboración de un protocolo de actuación eficaz ante casos de lluvia o viento en el transcurso de una procesión, y aplaudo desde estas páginas la decisión de ponerse manos a la obra tan pronto en un asunto que, lamentablemente, tanto atañe a los procesionistas marrajos.

Mi artículo de este año, no obstante, también va dirigido a aquellos que rebajaron el buen nombre de la Cofradía a la que pertenezco en la noche del Viernes Santo. Quizás sea eso lo que más aflige y me sigue punzando el corazón. Un corazón indignado e incrédulo ante un espectáculo bochornoso e indigno de una cofradía como la Marraja.

No cabe duda de que el hecho en sí mismo de la suspensión de la procesión por parte de la Junta de Mesa y de su Hermano Mayor a la cabeza es del todo discutible. Se podrá estar más o menos de acuerdo, se podrá criticar la precipitación por haber tomado la decisión tan pronto o darles la enhorabuena por haber pensado una vez más en el valioso patrimonio de la Cofradía, pero en ningún caso debería haberse producido aquél injusto acto reivindicativo, más parecido a un linchamiento fascistoide que a cualquier otra cosa, a las puertas de Santa María primero, y después frente a la sede.

Podría llegar a entender que si la Cofradía no dispusiera de foros adecuados en los que sus hermanos pudie-



DINA
suministros de oficina
papelería

c/. Juan de la Cosa, 5 - bajo
30203 Cartagena
Murcia
teléfono 968 52 95 20 ◀
fax 968 08 47 06
e-mail: dina@gmfortun.es



ran expresarse libremente, estos lo hicieran en plena calle. Pero no es así. Los que abrieron sus paraguas aquella noche y mandaron mensajes de móvil emulando al más ruín de los políticos, poco pensaron en el bien común y en la herida casi mortal que infligían al nombre y a la historia centenaria de la Cofradía a la que pertenecen. Doy por hecho que cada cual se expresa como le sale de las mismísimas gónadas, porque para eso disfrutamos en este país de la tan ansiada libertad que tanto nos ha costado conseguir, pero ser libre no implica perder los principios ni las buenas formas. Y aquella noche se perdieron. Y reconozco que tuve que girarme y alejarme de Santa María, envuelto en un halo de vergüenza ajena y pena interior, por no sentirme identificado con lo que mis hermanos estaban haciendo en aque-

llos momentos; momentos en los que debería haber reinado la unión ante la difícil situación de asumir que nuestra gran procesión no iba a salir a la calle.

Mi sorpresa se mantiene hasta el día de hoy, cuando me entero de que en un Cabildo General como el del pasado Miércoles de Ceniza solamente una persona (¡una!) levantara la mano para hacer una pregunta referida al asunto. Cuanto más lo pienso menos lo entiendo. Ni fue justo el linchamiento a la persona del Hermano Mayor (¿alguien sigue creyendo que él no quería que saliera la procesión a la calle?) ni es justo que una vez que se nos dé la oportunidad a todos los marrajos de hablar y pedir explicaciones, nadie haga uso de ello. Injusto también es que la suspensión de aquella procesión eclipsara lo más importante de esos

días: la desorganización en la madrugada del Encuentro, hacia donde deberíamos haber dirigido nuestras críticas más constructivas.

Propongo por tanto que volvamos todos, de manera irreversible y necesaria, al amparo de las buenas formas, la sobriedad, el estilo templado y la elegancia que nos ha caracterizado desde hace años, defendiendo con total libertad aquello que consideremos más justo, pero siempre con el respeto y la distinción que nos define.

Dicho esto, lo mejor que nos puede pasar a los marrajos este año es que nuestras procesiones puedan salir a la calle con total normalidad, y que la luz de la luna más llena nos bañe a todos para olvidar, ahora sí, aquello que nos ha enfrentado absurdamente... Así sea.



***Abierto todos los días
a partir de las 18:00 horas***

C/. Carlos V, nº 6 - Tel. 868 09 60 54 - CARTAGENA

MANIFIESTO POR LA SOBERANÍA UNIVERSAL DE HERMANOS

José Horacio García Marí

Antes de nada me pregunto lo siguiente: primero, ¿qué prefieren los cofrades?, segundo, ¿qué le conviene más a las Cofradías y por ende a la Semana Santa de Cartagena?, y tercero, ¿qué es lo más justo?

Y sobre qué asunto se estarán preguntando, sobre todo lo relativo a las Cofradías y la Semana Santa, todo lo que atañe a la vida cofrade y al desarrollo de la Semana Santa y, especialmente, sobre quien o quienes deben tomar las decisiones para regir las cofradías y a los hermanos que en ellas habitan.

Yo tengo una particularísima visión del asunto que nos atañe, y que he decidido manifestar a todo aquel que tenga por bien recibirla y de la que espero reacciones en uno y otro sentido para, con el debate y la confrontación de ideas, perfeccionar mi visión y, en ocasiones, alejar los fantasmas de probables crisis próximas que se me vienen a la mente. Desarrollaré el asunto intercalando una descripción de la estructura actual de las Cofradías que, por lo que veo en las interminables reformas estatutarias no va a variar sustancialmente, con mis pro-

pias reflexiones. Las Cofradías tienen una estructura autoritaria, rígida, endogámica y orgánica de tal suerte que consta de varios órganos colegiados: Cabildo General, Junta-Cabildo de Mesa, Junta General de Agrupación y Junta Directiva de Agrupación y varios órganos unipersonales: Hermano Mayor, Secretario general y Mayordomos-Comisarios de oficio. Es sobre la mesa sobre la que recae la **soberanía** de las cofradías y no

presidente libremente sino que, de una terna que les viene dada (y no siempre completa) por los miembros de la Mesa de su Agrupación, eligen el quien les gusta más o el que menos les disgusta para presidente. A los miembros de la Mesa los elige el Hermano Mayor y los Presidentes de Agrupación que a su vez son elegidos directa o indirectamente por la Mesa, ¿no les parece endogámico?

Ante estos hechos, algunos reaccionan diciendo que no se puede dejar la Cofradía y sus designios en mano de los hermano porque podrían tomar decisiones que la lesionaran, a lo que respondo que esas personas deciden quienes son nuestros presidentes del gobierno y la comunidad autónoma, alcaldes, etc. Además, ese argumento valdría si para ser miembro de la Mesa hubiera que acreditar una serie de conocimientos, habilidades, experiencia y cualquier otro mérito objetivo, cuando la realidad es que el acceso a la



Cortes Españolas

sobre la General (hermanos) que son meros sujetos pasivos de sus Cofradías, ¿no les resulta anacrónico y propio de regímenes autoritarios?

Las Generales, en las Cofradías, son meras reuniones informativas y, en las Agrupaciones, juntas de limitado poder decisorio. Como botón de muestra, ni eligen a los miembros de la Mesa de su Agrupación, ni eligen al

Mesa es totalmente arbitrario. Por otra parte el Hermano Mayor es la máxima autoridad. Hasta ahí bien, como en cualquier institución donde sobre la presidencia recae tal atributo. El problema es que quien representa esta figura no es elegido por los Hermanos cofrades, sino que son nombrados por la Mesa, lo que considero del todo inconcebible en un Estado de derecho, democrata, avan-

ECONOMITAS, S.L.
ASESORES

ASESORÍA FISCAL, CONTABLE Y LABORAL
ASESORÍA JURÍDICA

www.economitas.es
economitas@economitas.es

C/. JARA, 18 - 1º C
30201 CARTAGENA
TEL. 968 52 57 83
FAX 968 52 59 81

zado y moderno como es España. Y no vale el argumento de que la Iglesia y el Vaticano no son democracias, porque las Cofradías están constituidas en y bajo las leyes españolas, a las cuales le deben el mismo cumplimiento que el resto de instituciones y personas del conjunto del Estado español más las propias del derecho canónico, el cual en su jurisdicción no puede ni contradecir, ni anular, ni ser ajeno al marco jurídico español. Además, el sentido común me dice que una Cofradía más democrática nos llevaría a una Cofradía más participativa, en la que resulta más fácil ejercer uno de sus fines como es la vida cristiana en comunidad, y haría más difícil que los cofrades se sientan desalentados ante abusos de poder y posturas marginalistas, desaliento que hace que muchos se encuentren dentro de las Cofradías con un amargo sentimiento de ostracismo, quitándoles la ilusión por trabajar en un proyecto común. Por todo ello, hay personas que, o bien siguen apuntadas a las Cofradías pero desilusionadas y dolidas, o han resuelto enajenarse de ellas. En uno y otro caso no se están cumpliendo las obligaciones de las Cofradías hacia sus integrantes y se están perdiendo unos recursos vitales para nuestra Semana Santa.

En la estructura actual de las Cofradías, la figura del Hermano Mayor no es comparable, en términos de representatividad, con la del Rector Universitario, o Presidente de Gobierno; ni la Mesa con el Claustro o el Congreso, por el hecho de que no son representantes de la voluntad y la soberanía de todo su colectivo.

A colación de lo expuesto he de mani-



Congreso de los Diputados de España

festar mi discrepancia con lo manifestado por mi co-editor Javier Arbola en su artículo de opinión, en el que reprocha la actuación de cofrades y no cofrades el pasado Viernes Santo. Estoy en desacuerdo con la afirmación de que existen foros donde expresar la disconformidad porque, como comenté anteriormente, los Cabildos Generales son informativos y porque el más cercano después de la fecha de autos era once meses después, demasiado tarde. En segundo lugar, en la manifestación participaron personas que no son cofrades, y lo hicieron en la calle, dado no tienen cabida en las reuniones de la Cofradía. En tercer lugar, no creo que esa manifestación libre y espontánea desmejore, ni ataque, ni ofenda a la más grande de las Cofradías, La Marraja. Esas personas fueron respetuosas ya que no se manifestaron hasta finalizar el acto del Viernes Santo, cuando se cerraron las

puertas de Santa María de Gracia, y porque no criticaron a la Cofradía, sino la decisión y gestión de la Junta de Mesa, con su Hermano Mayor a la cabeza, sobre un asunto concreto, lo que no implica que la Junta de Mesa y su Hermano Mayor actuaran ni bien ni mal. Ellos tienen la autoridad de decidir y el pueblo el libre derecho y la obligación de someter a juicio y criticar las actuaciones de los que tienen cargos de responsabilidad sobre los asuntos que les afectan, así como el constitucional derecho a manifestarse libre, ordenada y públicamente.

Por todo lo expuesto, y con la creencia firme de que es lo mejor para nuestras Cofradías y la Semana Santa de Cartagena, grito a los cuatro vientos...

iii SUFRAGIO UNIVERSAL Y SOBERANÍA PARA LOS HERMANOS DE LAS COFRADIAS DE CARTAGENA, YA!!!



PAPELERÍA - LIBRERÍA ALFONSO XIII

Paseo Alfonso XIII, 37 - bajo
Tel. y Fax 968 12 15 64

E-mail:libreria-alfonsoXIII@cocin-cartagena.es

ECHANDO UNA MIRADA ATRÁS

Juan García González

Otra vez en el teclado, para asomarme este año 2008 a la publicación 'El Hermano Menor', que como he comentado en anteriores ocasiones, en poco tiempo ha dejado de ser "Menor". Y lo ha sido, porque acoge en sus páginas, con total libertad de expresión, opiniones controvertidas, respetables evidentemente, pero que en muchos casos, están escritas en do mayor.

Pero así nació la revista, y así ha decidido mantenerse. De forma que, cada vecino de página afile su lápiz (pocos utilizarán hoy día el lápiz, pero supongo que no queda mal del todo la expresión), y esponga lo que considere conveniente. En el bien entendido, que lo dicho, como se quiera decir, siempre seguirá un hilo conductor sobre nuestra querida Cartagena, y nuestras entrañables Procesiones.

Pues, venga, vamos allá. Con esa libertad de expresión comentada, este paisano ausente va a dejar volar los dedos sobre las teclas, eso de volar es un decir, para largar cosas de su tierra nunca olvidada ¡faltaría más!, a pesar de faltar de ella treinta y cinco años. ¡Casí ná!

Y voy a caer, con sumo gusto, en la machaconería y poco original estilo de recordar tiempos pasados. Puedo hacerlo, con la licencia que me otorgan unos cuantos años de edad, cumplidos queriendo a mis Procesiones con la fuerza que a todos nos empuja esta manifestación tan propia.

También he participado en los Desfiles, como corresponde a un cartagenero que se precie de serlo, en distintas ocasiones. Señalo solamente la primera, ya que provocó en mi perso-

na un impacto que sólo recuerdo en forma de pequeños flases muy excitantes. Vestía la ropa de un hebreico de cinco años en la Procesión de la

... este paisano ausente va a dejar volar los dedos sobre las teclas...

Burrica de 1947. Portando una palma sin tope de goma (aún no se había inventado esto), llegué a la recogida, a que me recogieran mis inolvidables padres, valga la redundancia, con una plataforma en el extremo que golpeaba sobre el asfalto o los adoquines de considerable diámetro, producto, además, de apoyarme en ella para empujar en la espalda desde el suelo a mis dos amiguicas hebreas que desfilaban



Hebreos años 40

delante (véase la foto adjunta), y de cuando en cuando, tratar de machacar un papel de caramelo con el susodicho extremo inferior de la palma, a ser posible de manera una miajica fuerte.

¡Se alquilan sillas y sillones, para ver las procesiones! Era una frase cantada por los vendedores de los citados elementos. Cuanto más alejado estabas de la salida de Santa María de Gracia, más barato era el precio, a excepción de las que cubrían Procesiones desfilando en el otro sentido. Esto es lógico y se mantiene. Existía también un truquillo, consistente en bajarte las sillas de casa, y colocarlas por la zona de la Plaza de Risueño, o comienzos del tramo de la Calle del Duque que aco-

gía el Desfile. Tenías que pagar algo a ciertas personas que no recuerdo muy bien quienes eran. Desde mi domicilio en la entrañable y desaparecida Calle del Alto, lo hicimos en ciertas ocasiones. Yo marchaba lleno de orgullo con mi silla en la cabeza, con otros niños vecinos, para colocarla en los sitios comentados. Confieso, sin rubor, que mi madre era más llana en ese aspecto, pero a mi querido padre, Delineante de Bazán toda su vida, con muchas amistades, aquello le ponía algo "colorao". Otro sitio con especial característica era la Calle del Parque, en donde existía la licencia oficial para salir de las filas o los Tronos, y meterse en un bar con el objetivo de hacer pipí. Unos sevillanos que contemplaban allí la Procesión, decían que en su Ciudad, salían de vez en cuando de debajo de los Pasos para penetrar en un bar por variadas necesidades, ya que la carrera era muy larga y aquello lo recogía la tradición.

Mi madre, procesionista acérrima y defensora a ultranza de nuestra tierra y sus tradiciones, les espetaba que, aquí de eso nada. Fuera de aquella calle, a no ser que le diese una angustia al capirote, naranjas de la china. Remarco,

que estas citas corresponden a mis recuerdos de niñez, con el desfase que suponga a los ojos de la presente época.

Otro hecho distinto eran los aplausos. Evidentemente los había, pero los cartageneros de entonces no siempre estaban de acuerdo. Sobresalían voces de ortodoxos espectadores, que criticaban esta manifestación al paso de los marciales Tercios. ¡Que esto no son los toros! Y pedían respetuoso silencio ante el susodicho paso de los capirotes, y digo capirotes y no nombro a las capirotas, ya que las féminas no entraban en el asunto, exceptuando el Tercio de la Virgen del Domingo de Resucitado. A este respecto, se daban

unas observaciones del público un tanto pintorescas y malintencionadas a veces, en el Domingo de Resurrección, a costa de la pechera y los ojos pintados de las chicas capirotas. En los Tercios de hombres, algún comentario salía de las sillas, sobre si el capirote era una mujer, ante alguna especial característica del desfilante. Ni que decir tiene que nuestros buenos cartageneros, según fuesen bordes, bordesicos, mordíos o malas herramientas, según clasificación del inolvidable Isidoro Valverde, sin perder la compostura ni el paso, respondían al comentario con una frase que se encuadraba perfectamente en cada una de las categorías mencionadas. Desde luego, que las respuestas tenían poco de sacras, y a veces se acompañaban de un dedo tieso en la mano enguantada que no portaba hachote.

El asunto de los cables, que ya he comentado en otros escritos, porque era una maravilla de la técnica del momento, merece unas líneas para los que sólo lo han visto en fotografías retrospectivas. Eran contadas las ciudades de España que llevaban iluminación eléctrica. Nosotros lo hacíamos con gran naturalidad y buena acogida de los cartageneros. Un electricista, vestido al estilo de los portapasos generalmente, marchaba delante de los capirotas. Llevaba un largo palo, con los contactos adecuados en la punta. Sujeto a ese palo, venía el largo cable en el que se enchufaban los pesados hachotes que “encadenaban” a los penitentes. De cuando en cuando, el profesional se metía entre las sillas. Nadie protestaba si levantaba dos o tres filas y tomaba electricidad con esos contactos eléctricos por las calles del recorrido. De esta forma pionera, se metía la luz en el Tercio. Cuando iba a desaparecer el cableado, bastantes escépticos dijeron que sin esa tracción del cable, las filas perderían su orden y marcialidad. La respuesta está a la vista. Butano y pilas dejaron el asunto del orden atado y bien atado, a pesar de la falta de esa típica sujeción.

Y abusando de mis recuerdos, y pecando un poco o bastante de abuelo

Cebolleta (aquel de los tebeos), comento una de las impresiones de la lejana niñez semanastera. Fue al ver a un capirote quitarse el capuz, en plena Procesión, por un tremendo mareo. Yo asimilaba la figura del penitente a la de un ser distinto a los mortales, es decir, distinto a la gente de la calle. Un capirote, era un capirote, y la gente normal era la que paseaba con sus gabardinas y abrigos. Cuando aquel buen hombre, que sería un joven, aunque a mi me parecía muy mayor, fue acompañado del brazo por el hermano vara y un par de nazarenos a sentarse en una silla de la Calle de Santa Florentina, cedida con toda rapidez por su ocupante, caí de la nube. Dentro del capirote, había una persona como nosotros.

Pongo punto y final, porque las vivencias fluyen a borbotones, como a cualquiera de los amables lectores les pasa al conectarse sentimentalmente con estas fechas, y tampoco es cuestión de aburrir.

Bueno, paisanos y paisanas, hasta el Viernes de Dolores, que nos veremos en la presentación de esta revista y La Voz del Resucitado.

SOLUCIÓN PARA LA MADRUGADA

José Luís García Bas

Se viene oyendo decir que a la recogida de la procesión del Encuentro, después de éste, no hay público contemplando la procesión en muchas de las calles de su recorrido. Creo que no es culpa del propio Encuentro, sino de la planificación del desfile. La extensión de la procesión, cuando se está realizando el Encuentro, tiene la cabeza muy próxima a la calle San Miguel y el público, acumulado en la plaza de la Merced, no tiene tiempo para situarse y verla completa, especialmente en las últimas calles, San Miguel, Aire, Cañón, Mayor, etc.

Esto podría tener una buena solución si se consensuara su división en dos procesiones. La primera quedaría compuesta por Granaderos, Cáliz, Medinaceli, Condena de Jesús y Primera Caída, y su salida se podría situar sobre la 1 de la madrugada, saliendo el Medinaceli desde la Universidad, con los Granaderos y el resto desde Santa María con el recorrido de Aire, Puertas de Murcia, Santa Florentina, Parque, Serreta, Caridad y Plaza del Risueño, donde se incorporaría el Medinaceli para continuar, ya reunida, por Duque, San Francisco, Aire, Cañón, Mayor, Aire y Santa María.

Así, la procesión sería más ligera, sin plantones exagerados

La segunda procesión se compondría de los Soldados Romanos (Judíos), Jesús, Verónica, San Juan y Virgen Dolorosa, El Jesús con los Soldados Romanos (Judíos) desde la Pescadería y el resto desde Santa María saldrían antes de recogerse la primera, para hacer su recorrido por Aire, Jara, Campos, Plaza San Francisco, Arco de la caridad, Caridad, Don Roque a Plaza de la Merced y realizar el Encuentro.

Así, la procesión sería más ligera, sin plantones exagerados que para algunos tronos supone que los portapasos se enfríen, disminuyendo así su rendimiento. De esta forma, mantendríamos al público en un movimiento constante durante toda la madrugada y no se encontrarían calles vacías.

Algunos creerán que estoy desvariando por lo que estoy plasmando, que no entiendo, pero creo que no seré sólo yo el que desvaríe sobre este particular. Además, se podría hacer una encuesta tanto a cofrades como a no cofrades, y ver qué resultado nos daría ésta.

Si alguien piensa lo mismo que yo estoy manifestando le animo a hacerlo en el blog de ‘El Hermano Menor’ o escribiendo para su publicación en su próxima edición.

EL OLOR DE LA SEMANA SANTA

Vicente Cepeda Celadrán

Desde hace unos años he ayudado a retransmitir para televisión la Semana Santa de Cartagena en sus procesiones más emblemáticas. Las cámaras tomaban las mejores imágenes posibles y nosotros dábamos en micrófono las palabras, la descripción de contenido para el telespectador. De nuestros comentarios se retroalimentaban los cámaras, que buscaban nuevos y mejores detalles sobre los que continuábamos hablando, junto a otros variados aspectos de la vida y del arte cartagenero en su Semana Mayor.

Pero en aquella parafernalia de datos, adornos y montajes verdaderamente escenográficos, había una palabra con la que siempre me trabucaba, y por esto la llevaba escrita en un papel y trataba siempre de evitarla: incensario y todos sus derivados.

Había buscado y leído todo lo que sobre el incienso se podía conocer, pero era incapaz de pronunciarlo.

Porque había mucha tela para cortar, y es la cantidad y calidad global de la información lo que habitualmente contaba, cuando me ponían delante aquellos acólitos vestidos de monaguillo dejaba que la imagen desapareciese, o aprovechaba para deslizar alguna frase festiva o comentario de impacto.

Desde las Cofradías todo estaba organizado para ser visto y para que entra-

ra por la vista. Lo religioso fortalecido por el goce de lo sensorial, avivando la devoción por los ornamentos y por la música. Sólo había una cosa que no podíamos ingresar por la pantalla, excepto por nuestra propia percepción: los olores. El atrayente sahumero de aquellos cacharros de nombre impronunciable, y las sinfonías de aroma que desde cada trono desprendían las flores. Vergeles cuyo extraordinario atractivo se conjunta con la no menos asombrosa cifra de su precio.

Decían los poetas que la Semana Santa



de Andalucía se huele por la flor de azahar y desde Cuaresma. Pero en ausencia de naranjos, que por lo que he observado tampoco quedan muchos por allí, el olor más castizo y puro de cualquier Semana Santa creo que es el del incienso. La incensación expresa reverencia y oración, como se señala en la Sagrada Escritura (cfr. Sal 140, 2; Ap 8, 3), y leyendo la Biblia observamos que el mismísimo Yavé da instrucciones sobre su preparación, al mezclarlo con resinas (estacté, gálbano) y conchas molidas de mariscos (que llama uñas aromáticas).

En Éxodo 34-38 la Sagrada Biblia significa: “Dijo también Yavé a Moisés: Procúrate aromas: estacté, uña aromática, gálbano e incienso puro en partes iguales. Harás con ellos un perfume, una composición aromática, obra de artista en perfumería, y muy bien mezclado puro y dignísimo de ser ofrecido, y después de haberle reducido a menudísimo polvo le pondrás delante del tabernáculo del testimonio, en cuya lugar yo te apareceré”. En una práctica que sabemos que estuvo reglamentada porque, en las “Constituciones Sinodales” de Fray Alonso de Santo Tomás (1671), fue decretado que “si en el incienso se hubieren de mezclar algunos olores más suaves, ha de ser en menor cantidad, porque éste ha de exceder a todos los demás aromas juntos” (Libro 2, título 5, pág. 306).

El incienso es química y técnicamente una gomorresina amarillenta o rojiza, aromática y áspera, que se extrae de árboles y arbustos como

la sábana real o el ajenjo, aunque los productores aseguran que el verdadero incienso proviene de la *boswellia serrata* en sus distintas variedades. Éste último, empleado en medicina como antiinflamatorio no esteroide, y para tratamiento de las artrosis-artritis.

El que se obtiene por destilación natural es macho, y hembra el que se recoge por incisión. El primero se considera mejor o más puro, y es rico en esencias. Aunque lo común es recurrir a otras resinas más económicas y de nuestras latitudes, como la de las coníferas, de donde se surten las cererías y



centro
HEBAMME
salud para la mujer

- Preparación a la maternidad y paternidad
- Seguimiento del embarazo
- Recuperación tras el parto
- Danza del vientre
- Yoga para embarazadas
- Masaje infantil
- Fisioterapia pelvi-perineal (incontinencia urinaria)
- Acupuntura
- Osteopatía
- Planificación familiar natural

¿Dónde estamos?

C/ALFONSO XIII, 15-1º
LOS DOLORES
CARTAGENA
Tels. 868065292
630450808
info@hebamme.es
www.hebamme.es

tiendas de liturgia levantinas y andaluzas.

Para enriquecer o modificar su fragancia, tal como se hacía en la antigüedad, es necesario agregar otras sustancias que, según las costumbres y gustos cofrades, pueden ir desde el azúcar hasta la canela en rama. Es por esto que nunca olerá igual el incienso de la Caridad que el de una tienda de Granada, o el de una iglesia de Roma. Haciendo escenario de realidad aquello de que “nunca más se percibieron aromas semejantes a los que recibió Salomón de la reina de Saba”.

Pero si hoy los productores enaltecen como auténtico el de las especies de *boswellia sacra* (incienso asiático), no menos verdadero debe de ser el de la *boswellia serrata* (incienso indio) o el de la *papyrifera* (incienso de Arabia), porque es éste último el mencionado en la Biblia, revelando que “su país productor era Saba”, el mítico reino del lujo y la majestad sobre el que hoy se yergue la hambrienta Etiopía¹. Tan importante que Plutarco lo reseñó entre el botín conseguido por Alejandro Magno, revelando que al conquistar Gaza tomó de ella 500 talentos de incienso, que rápidamente envió a Macedonia.

Plinio y Dioscórides también describen cómo su uso se generalizó en Roma, al nivel de que Nerón lo gastó

en enormes cantidades en los funerales de Popea.

A lo atractivo de su aroma o a la sensación de lujo de su posesión, se había unido algo todavía más trascendental: la idea del éxtasis y la divinidad.

Heterodoto nos muestra que el incienso fue de uso común entre todas las culturas para con sus dioses, y que en el simbolismo de ese mítico humo perfumado podía observarse como “las oraciones subían hacia el cielo”, dejando un rastro de santidad².

Si comprendemos que fue presente de los Magos al recién nacido (el regalo de Dios), que las resinas con que se prepara son incorruptibles (la pureza inmarcesible³), o que el efecto de airearlo sobre templos atestados de fieles era salvar esos espacios del hedor y de las enfermedades humanas (profilaxis y terapéutica), tendremos completo el cuadro para encontrarnos ante un excelente atributo clerical, de utilidad para casi todas las religiones.

El uso del incienso es tan primitivo que no se conoce con certeza cuándo empezó a ser usado en el culto cristiano, aunque se supone de herencia tanto hebrea como romana. La primera mención en la liturgia se encuentra en referencias orientales del siglo IV; si bien los testimonios más remotos de la tradición romana datan del siglo XI, en

que se utilizó para la introducción a la Misa, para la proclamación del Evangelio (siglo XII), para el Magnificat y el Benedictus (siglo XIII) y para la Consagración (siglo XIV).

En nuestra moderna liturgia, al menos desde el Ceremonial de los obispos del siglo XVII, se ha querido mantener viva la tradición de incensar con tres golpes “como sucesores de los apóstoles”.

Lo habitual es echar tres cucharadas de incienso (antes y después hace una inclinación profunda) y usarlo libremente en cualquier forma de misa: durante la procesión de entrada; al comienzo de la Misa, para incensar la cruz y el altar⁴; para la procesión y proclamación del Evangelio; al colocar el pan y el cáliz sobre el altar, las ofrendas, la Sagrada Hostia, para el sacerdote y su pueblo⁵, etcétera. En pocas palabras... “cuando se juzgue oportuno” (Caerem. Episcop., núm. 86). De modo que el sacerdote, cuando impone el incienso en el incensario o turíbulo, tan solo lo bendice con un signo de cruz sin decir nada, y reza “a título personal, para poder cumplir su ministerio con mayor atención y piedad” (IGMR, n. 33).

Los más antiguos incensarios, turíbulos o pebeteros que se conocen son ejemplares de bronce y barro (posible-



mente griego o etrusco) cuyas asas perforadas nos dan a entender que estuvieron suspendidos. La primera mención de los incensarios cristianos es del tiempo de san Agustín, y proviene del inventario de una iglesia en Cirta (la actual Argelia).

Con la liturgia propiamente española (visigoda y mozárabe) su uso se fue restringiendo, a excepción de cuando se bendecía el cadáver o la tumba de un obispo. Haciéndose habituales los de grandes dimensiones, colgados frente al altar mayor como continúan existiendo en la basílica de San Pedro de Roma o en la Catedral de Santiago. El *botafumeiro* de donde nos vienen muchos recuerdos medievales, y al que iban a parar los ofertorios o *inferurias* (escudillas de granos de incienso), hasta entonces guardados en un cofre o naveta (porque en su forma recordaba la de un navío).

Confiemos en que la Semana Santa cartagenera, con patente de antigüedad desde su pasado y esplendores de internacionalidad en el tiempo presente, siga obrando sus maravillas, y utilice la misteriosa fragancia de su incienso, el olor de la belleza, de la armonía y del amor, que alguien definió como el aroma mismo de Dios. Tan único y tan selecto que el Éxodo advierte (tomen nota los que como yo usan *Burberry London* y similares): “Santísimo será para vosotros este perfume. Tal confección no la haréis para vuestros usos, por ser cosa consagrada al Señor. Cualquiera que hiciere otra igual para recrearse con su fragancia, perecerá en medio de sus gentes” (ÉXODO XXX, 36-38).

¹ Todavía en la actualidad son visibles algunas inscripciones en el templo de Deir-el-Bahanri de Tebas (Egipto) donde se muestra cómo en el siglo XVII (A. de JC) una gran flota egipcia zarpó para traer los árboles del incienso y trasplantarlos. Asirios, babilonios y persas hicieron del incienso un elemento importantísimo, que los fenicios exportaban desde Arabia hacia todo el Oriente Medio.

² Apocalipsis equipara varias veces el humo del incienso con las oraciones de los santos, de él nos habla el Éxodo y Levítico, y Zacarías, padre del Bautista, se dice que recibió del arcángel San Gabriel el anuncio del nacimiento mientras preparaba incienso.

³ El incienso sobre los sepulcros propiciaba la incorruptibilidad del alma de los difuntos, y la resurrección de la carne. Todavía hoy se incienso a los muertos, por cuanto los cuerpos, mediante la Gracia santificante fueron templos del Espíritu Santo.

⁴ Posiblemente ésta sea la más complicada.

⁵ A los fieles se les incienso para recordarles que los cristianos deben derramar por doquier el suave olor de Cristo. Existiendo varias fórmulas de incensar, según la persona o cosa.

PARA LLEVAR LA CRUZ

Francisco Ruiz de la Cuesta

Cristo de los infinitos amores, que perdonó hasta la consumación, que vino para servir, no para ser servido, que decía siempre “Anda, y no peques más”, que prometió al buen ladrón “Hoy mismo estarás conmigo en el Paraíso”, que pedía al Padre desde la Cruz por sus verdugos y decía “Perdónalos, porque no saben lo que hacen”, que la noche de la Última Cena se despojó de sus vestiduras y arrodillándose fue lavando los pies de sus discípulos, que queriéndonos tanto, nos quiso hasta el fin, y se quedó con nosotros al instituir la Eucaristía “Porque éste es mi cuerpo y ésta es mi sangre...”

Cristo de los infinitos amores.

Pero cantó el gallo y San Pedro recordó lo que le dijo el Maestro... Y lloró

Nosotros contemplamos nuestra pequeñez de hombres apegados a las cosas de la tierra. Y vemos por miles nuestras faltas, de todos los calibres, de todos los colores. Y, sin embargo, sabemos que nos está esperando, siempre esperando, porque tiene los pies clavados a la cruz, para no irse, y sus brazos abiertos, siempre abiertos, clavados a la cruz, en actitud del abrazo, de redimir, de perdonar, de ofrecernos a su Madre, de recordarnos que Él ha venido al mundo para abrirnos las puertas del cielo.

Cristo de los infinitos amores. San

Pedro con sus negociaciones, su gran amigo, el gran pescador, el que iba a ser el primer Papa, el sucesor, el que tendría las llaves del Paraíso, le traicionó, se olvidó de Él, renegó... Pero cantó el gallo y San Pedro recordó lo que le dijo el Maestro... Y lloró. Hombre curtido en el mar. Hombre de espada y genio fuerte. Y lloró amargamente, hasta que en su rostro se marcaron unos profundos surcos. Y al crucificarlo no quiso morir como su Maestro porque no era digno. Y rogó que lo pusieran cabeza abajo.

Cristo de los infinitos amores. Hasta su mejor discípulo lo abandonó en las horas de la Cruz. Cristo no quiso dejar todos estos ejemplos de las flaquezas de los hombres. Y Santo Tomás, el incrédulo “Si no meto mis dedos en las huellas de los clavos y en la herida de la lanza, no creeré...” Y Cristo se aparece, le llama y le dice que meta sus dedos en sus heridas. Y Santo Tomás cae de rodillas diciendo esta enorme oración: “Señor mío y Dios mío”, que es lo que queremos decirle a Cristo cuando nos encontramos con Él. Porque todos somos un mucho San Pedro y un mucho Santo Tomás, y un mucho Santa María Magdalena y queremos ser como Dios. Todos somos como el ladrón que es pecador, reo, que paga sus culpas en la cruz pero está arrepentido y cree en Jesús y le pide un poco de misericordia al Señor: “Acuérdate de mí cuando estés en tu Reino...”.

Estas oraciones están aquí, Cristo de los infinitos amores: “Señor mío y Dios mío...”, “acuérdate de nosotros que estás en tu Reino...”. Señor de todo lo creado, vida de nuestros alienados, verdad de nuestra existencia, Dios de nuestra amistad, de tu infinito amor. Acuérdate de lo poco que somos, de lo pequeños que debemos parecer en la inmensidad de tu Creación. Y nosotros nos creemos los gallos de pelea de todo lo que nos rodea, los señores de nuestro medio y de nuestro orgullo. Estamos preocupados de tantas cosas, nos liamos de tantos problemas. Acuérdate de nosotros, que estás en tu Reino, Señor mío y Dios mío.

SE BUSCA

M^a Dolores Vilar Albaladejo

Una vez al año la niña del monumento al procesionista desaparece, se pierde ¿se ha percatado usted de ello?

Quizás si pasa por las Puertas de Murcia verá que el monumento al procesionista está “completo” (lo pongo entre comillas porque no es raro que desaparezca una cruz, una postal, una mano...pero eso es otro tema...), como decía está “completo” los 365 días del año. ¿Entonces cómo es que la niña desaparece una vez al año? ¿De dónde desaparece? ¿A dónde va?

Echemos un vistazo a los periódicos o mejor aún, pida que le enseñen una reproducción del premio al procesionista del año. ¿No ve usted algo raro?

¡Efectivamente! Falta la niña. Ante esta ausencia cabe hacerse algunas preguntas.

Cuando crearon el galardón al procesionista del año, se inspiraron en el monumento. Me equivoco, una cosa es

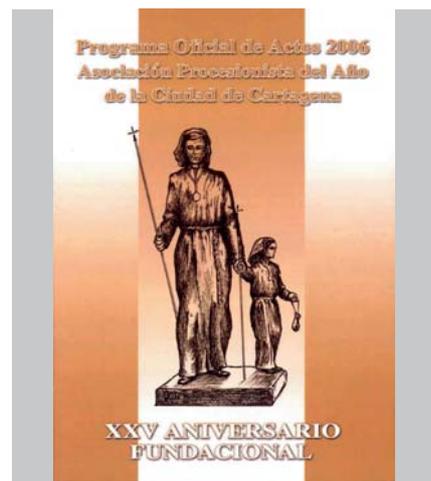
inspirarse y otra cosa es reproducirlo en parte. Desde luego si buscaban inspirarse en el monumento le echaron poca imaginación, bastó con quitar uno de los componentes del grupo y claro, pensándolo bien y teniendo en cuenta que el premio se creó hace más de 25 años, al adulto no lo iban a quitar, porque al fin y al cabo un hombre vestido de nazareno representaba al procesionista cartagenero por antonomasia. Parece ser que por aquellos tiempos se obviaba todavía a la mujer procesionista. Y al niño quiero pensar que no lo quitaron porque iba cogido de la mano de su padre y claro ¿cómo iban a reproducir al nazareno en solitario cogiendo una mano salida de la nada? Por la tanto la elección era clara, quitaban a la niña.

¿Quizás el premio al procesionista del año sólo esté enfocado a hombres?

Expongo este razonamiento porque no quiero pensar que la niña es un cero a la izquierda o un pegote, ya que si miramos el monumento de frente, la niña está a la izquierda y un poco a su aire.

Quizás también se pueda pensar que no tenían presupuesto para reproducir el monumento al completo, o que al escultor de la reproducción se le olvidó la niña o no le dio tiempo a realizarla, porque creo que cuando se estaba realizando estaban los tres ¿o quizás la niña desapareció en ese momento porque tenía mejores quehaceres?

En todo caso, la falta de presupuesto o el olvido de una de las esculturas del grupo se puede perdonar en los prime-

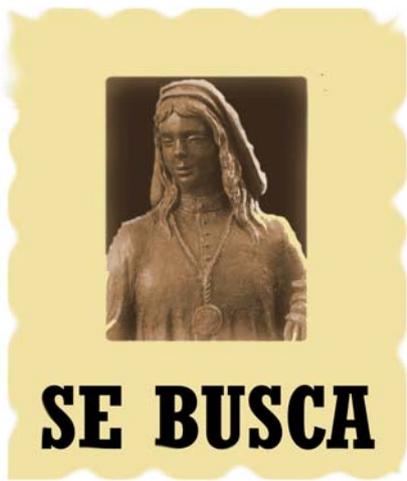


ros años, pero no después de más de 26 años. Hubiera sido buena idea que en el 25 aniversario fundacional de la asociación, esta hubiera reproducido el monumento al completo.

Pero cabe hacerse otra pregunta, ¿quizás el premio al procesionista del año sólo esté enfocado a hombres? Porque sino, ¿qué razón tiene que quiten a la niña? Porque no estaría muy bien que le dieran el premio a una mujer y no estuviese la representación de la misma en el galardón, y si no imaginase un premio al procesionista del año a título póstumo, ¡tendrían que dar sólo la peana!

Si es esta la razón, y espero que no lo sea, creo que es hora de que la asociación dé un giro de 180° y piensen que la mujer es tan merecedora como un hombre de este reconocimiento, ya que hay mujeres que han dado y dan todo por la Semana Santa de Cartagena.

Espero que si no el próximo año, en años venideros sea una mujer la que reciba este reconocimiento. Y por favor, incluyan a la niña...



movimiento
ciudadano
de cartagena

*Con las tradiciones
de Cartagena*

SILENCIO Y OSCURIDAD

María del Mar Izquierdo Rosique

Soy California, pero ante todo procesionista, y sé reconocer lo acertado o no de mi cofradía, por ello, y desde que tengo uso de razón, la procesión que más me estremece es la del Jueves Santo... la procesión llamada del "silencio" aunque a veces dudo que realmente merezca ese atributo. Posiblemente menos acertado sería llamarle la procesión de la oscuridad, cosa que junto con el mencionado silencio, debería ser lo predominante de esa noche.

No voy a entrar en los debates cronológicos típicos de esta procesión, simplemente diré que es la más especial que tiene la suerte de poseer la cofradía a la que pertenezco.

Se abre la puerta de Santa María... desde ese momento lo único que se debería escuchar es el ruido de los hachotes golpeando al unísono, la maza que indica la parada o salida de los tronos, el sonido campaneante que emiten las tulipas y el tambor con sordina que abre el último cortejo pasional de la mano de los Californios, pero no es así. Durante el recorrido suenan móviles, se oye gente hablando como si de un partido de fútbol se tratase, niños con los juguetitos de moda de los vendedores ambulantes que abren el cortejo, "la Loli" llamando "al Paco" y un sinfín de sonidos -ruidos en su mayoría-, que crean un ambiente sonoro que se aleja mucho del concepto de silencio.

Una vez en la calle la procesión va recorriendo las calles que todos conocemos: Aire, Cañón, Mayor... esta última plagada de luces encendidas, desde bancos, anuncios publicitarios, escaparates de multinacionales de moda, hasta -y para que engañarnos- comercios de los de toda la vida.

Las pupilas de los penitentes se dilatan y contraen cada dos pasos, y qué decir si tienes la suerte de encontrarte, para colmo, con uno de esos "atrayentes" carteles parpadeantes que te hacen



Cristo de Los Mineros. Californios

dudar de si estás en una procesión o en una discoteca en las que hasta el más *pintao* podría llegar a sufrir un ataque de epilepsia-refleja desencadenada por la sucesión de patrones alternos de luz y oscuridad.

Pero dejemos las exageraciones a un lado y continuemos con el recorrido: Puertas de Murcia, Santa Florentina, Parque... son una continuación de "más de lo mismo", adornado con oficinas y alguna cabina telefónica por en medio que hace la función de faro vigía entre otras cosas.

Llegamos a lo que antes era centro de Cartagena y que hoy parece un mapa de la ONU: López Pinto, Serreta, Caridad, Duque, San Francisco... encontramos comercios no regentados por lugareños, y ¡fíjate que curioso!, la mayoría tienen mucho más respeto lumínico que mis *paisanicos* cartageneros.

Observamos que ni en los edificios oficiales nos tienen respeto

No sé si seguir, porque ahora viene lo "mejor": San Francisco, Campos... observamos que ni en los edificios oficiales nos tienen respeto, esta vez la Delegación de Hacienda nos sorpren-

de con unos románticos tubos fluorescentes, pero no podré echarle la culpa a ellos porque "Hacienda somos todos", así que nos toca parte de culpa, qué le vamos a hacer...

Llegamos a la temida calle Jara, donde los Marrajos nos supervisan cada paso con aire inquisidor, pero todo entra dentro del encanto de la Semana Santa y dentro de unas horas nos tocará cambiar de roles. En general, y cambiando al tercio sonoro, en lo que a la calle en sí se refiere, reina el respeto, pero en las calles colindantes no. Así a bote pronto me vienen a la mente imágenes de la concentración de los Granaderos Marrajos en la calle Honda... curiosamente plagada de "ondas" sonoras transportadas a través de la Plaza de los Tres Reyes provocadas por voces, cornetas y hasta algún toque de tambor (son los menos, pero haberlos hailos). Dejo a mis compañeros Marrajos un momento de lado para volver al recorrido.

El final de la calle Jara nos vuelve a recordar el horror de las Puertas de Murcia y por fin llegamos a la calle del Aire donde Santa María nos espera con las puertas abiertas, casi se me olvida mencionar otro foco luminescente de común existencia, las viviendas: "Queridos vecinos, si están en su

balcón disfrutando de esta nuestra procesión hagan el favor de contribuir con la misma y apagar las lucecitas, más que nada si viven en el primer piso. Gracias”.

Y aquí llega el momento más melancólico para los Californios: la despedida y cierre con la Salve a la Virgen de la Esperanza. Si eres espectador más vale que te des prisa y encuentres sitio desde la puerta de Santa María hacia la Cuesta de la Baronesa, porque sino la llevas clara.

Y aquí es cuando vuelvo a acordarme de mis compañeros procesionistas Marrajos. ¿La razón? Sencilla: si tienes la mala suerte de que te toque en la calle del Aire, cerca del Gran Hotel, lo siento, pero te has quedado sin Salve, porque en la calle Jara los Marrajos, llenos del júbilo lógico que antecede a la llegada de su día -y noche- grande, se olvidan de la proximidad de la Virgen y olvidan el respeto y el concepto de insonoridad, causando nuevamente que sus ondas sonoras se transporten hacia la zona ya mencionada con la consecuencia de que, pobre de tí, no puedas ser capaz ni de escuchar ni de cantar la salve a no ser que quieras componer un nuevo canon siendo tú el artista revelación con un solo espectacular lleno de gorgoritos.

¿Soluciones en lo referente a lo sonoro? Lo repetido hasta la saciedad: respeto y educación. Y ánimo a los que poseen esas virtudes a que las transmitan a sus seres más próximos, de corazón y de asiento, intentando así promover y potenciar dichas actitudes al resto de mortales.

Lo lumínico es más complicado, he de reconocer que no conozco cual es el papel del Ayuntamiento en esto, no sé si existe una ordenanza municipal, un bando o simplemente una carta informativa, o si existen multas o algo similar, pero pienso que tanto el Ayuntamiento como la Junta de Cofradías deberían hacer algo al respecto; y ojo, ya no solo

en esta procesión únicamente, sino que el tema de la luz en las calles al paso de las procesiones debería ser tomado algo más en serio por todo el mundo.

Si esta vía oficial se descarta porque están más ocupados en otros menesteres, supuestamente más importantes, deberíamos ser nosotros mismos, los procesionistas, los que nos pusiéramos manos a la obra, pero nada de revueltas callejeras ni radicalismos, sino demostrando nuestra disconformidad mediante los medios de comunicación, las cartas a los implicados, o no

haciendo uso de los servicios que dichos comercios o lugares presten.

Animo también a que los editores dejen un espacio en futuras ediciones de este periódico para denunciar con nombre y dirección a los comercios que no respetan nuestras tradiciones, así como me tomo la libertad de invitar a los lectores a que contribuyan en la causa que nos confiere.

Dejemos de hablar cuando debemos callar y de callar cuando debemos hablar.

Residencial Bularcama

- Isla Plana -

PRÓXIMA ENTREGA: PRIMAVERA 2008



PRÓXIMA ENTREGA: VERANO 2008



PRÓXIMA ENTREGA: INVIERNO 2008



ÚLTIMAS VIVIENDAS

Mirando al Mar

Apartamentos de 2 dormitorios

Piscina privada

Terrazas o amplios solariums

Con vistas al Mar

Informa y Vende:



902 32 30 40 - www.cisafinance.com

Promueve:



Financia:




NEGAR LA MAYOR (O EL SUICIDIO LITERARIO DEL SEÑOR BELTRÁN)

Javier Ariola Menárguez

Como coeditor de esta publicación y tras el compromiso adquirido con todos nuestros lectores en el primer número de la misma, me sentí en la obligación de apoyar la decisión de que viera la luz el polémico artículo del señor Juan Antonio Beltrán Carreño en el pasado número del 'El Hermano Menor', independientemente de estar más o menos de acuerdo en lo que en él expone. No pretendo que esta breve columna sirva de discurso expiatorio, dado que asumo y confío en que la parte de 'culpa' que algunos intentan atribuirme es del todo nula por la exposición que realicé inicialmente. Mi conciencia reposa serena sobre los cimientos de la libertad de expresión.

El que niegue y denuncie a la Iglesia, niega y denuncia a su vez a la Semana Santa

No obstante, ya que a este señor se le ha permitido expresarse libremente, yo también deseo hacerlo, y hacer uso de mi derecho a réplica como lector, no como coeditor, para poner algunos puntos sobre las íes.

En la Semana Santa de nuestra ciudad, al igual que en las del resto del mundo, existen unas características intrínsecas e inseparables que acompañan a la conmemoración de la pasión, muerte y resurrección del Nazareno, y que conforman su razón de ser más primigenia y esencial. Elementos que la definen y la identifican, diferenciándola de otras celebraciones como las Fallas. La más importante de ellas, sin lugar a dudas, es la Iglesia. De ninguna forma imaginable es posible separar a esta última institución de la Semana Santa, pues es sobre su base y sus enseñanzas, las que continúan las del propio Nazareno, sobre las que se asientan los pilares fundamentales de los desfiles

pasionales. Intentar contradecir la palabra de la Iglesia y atacarla de la forma de la que este señor lo hizo en su artículo, significa contradecir y atacar también a la Semana Santa, a los penitentes, a los nazarenos, a los portapasos... Al fin y al cabo, a un sentimiento procesionista que, queramos o no, tiene su base fundamental y adquirida como propia en la Santa Madre Iglesia. Realizo esta afirmación de forma imperativa, asumiendo igualmente que hay una gran parte de tradicionalismo y folclore en lo que las procesiones se refiere, y que quizá sea esto lo que a muchos les lleva a portar un hachote o un trono. Pero ese es otro tema que, probablemente, será objeto de mi artículo en la próxima tirada de 2009.

El que niegue y denuncie a la Iglesia, niega y denuncia a su vez a la Semana Santa. Si sus enseñanzas no son del todo convincentes para algunos, estos

se encontrarán fuera de esta conmemoración y, por defecto, fuera del sentimiento básico y esencial procesionista. Por tanto me gustaría conocer las razones que han llevado a este señor a dirigirse a nuestra publicación, cuyo subtítulo reza claramente "Periódico independiente de la Semana Santa de Cartagena". El afán difamatorio y provocativo es una de las posibles razones que se me ocurren, pero no entra en mi cabeza que alguien decida cometer tal suicidio literario en una publicación que trata sobre la afirmación y el apego que sentimos los editores hacia la Semana Santa.

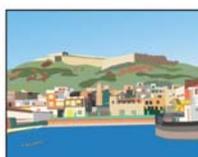
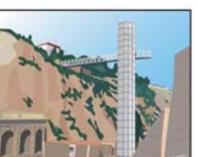
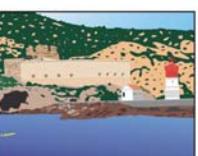
Dejo por tanto abierta a réplica esta breve columna para el próximo número de 'El Hermano Menor', donde espero disfrutar de las razones convincentes que llevaron al señor Beltrán a dirigirse a nosotros y a cometer este acto delictivo contra nuestra Semana Grande.



Ilustraciones digitales

Paco Manzano



DE VENTA EN

arte cuadro

WESELL GUIMBARDA, 22 - TLF. 968121231

franc.manzano@terra.es

www.picasaweb.google.es/franc.manzano

www.pacomanzano.galeon.com

TI.619648288

**SEÑOR DIRECTOR DE
"EL HERMANO MENOR":**

Rafael Cremades Balibrea

[Réplicas al artículo "La Verdad os hará libre, Dijo Jesús", de D. Juan Antonio Beltrán Carreño, publicado en "El Hermano Menor", número 6]

Cuando llega la Semana Santa es habitual, no solo en Cartagena, que proliferen publicaciones de mucha índole y con diversos formatos que recogen las principales novedades, experiencias y porqué no, entresijos de las distintas Agrupaciones y Cofradías. Revistas, boletines, noticieros y periódicos donde los cartageneros, amantes de las procesiones y, por ende, de la Semana de Pasión, reivindican todo aquello que sea susceptible de mejora con el único objetivo de corregir y perfeccionar lo que en Cartagena tiene un arraigo indiscutible.

El Viernes de Dolores, llegó una de

estas publicaciones a mis manos. Un ejemplar de "El Hermano Menor", que se define en su cabecera como periódico independiente de la Semana Santa de Cartagena y que, dirigido por José Horacio García, viene compuesto por una treintena de artículos. La mayoría de ellos, invitan a la reflexión sobre el sentimiento cofrade, sobre la verdadera identidad del penitente o simplemente reclaman una actitud más acorde y coherente del procesionista durante estos días.

Sin embargo, me llamó la atención el inquietante artículo titulado "La Verdad os hará libres, dijo Jesús" que, fuera de toda reivindicación nazarena sobre la Semana Grande, cuestiona de modo arrollador las interpretaciones de la Iglesia sobre la historia de Jesús, la Biblia y la Religión Cristiana.

No es mi intención desmembrar el contenido de dicho artículo ni tan siquiera valorarlo, pero sí dejar clara mi postura al director de esta publicación. No creo que sea, en absoluto, el foro adecuado para este texto. En mi opinión, desentona, perturba, desesta-

biliza y desequilibra un periódico que alardea en su editorial de ser portador de un particular punto de vista sobre aquello que tanto quieren: La Semana Santa de Cartagena "sin renunciar al espíritu vital y necesario de la crítica constructiva".

Permítame decirle, Sr. Director de "El Hermano Menor" que dicho artículo no hace ni una sola referencia a la Semana Santa de Cartagena y que, de llegar a ser algo, es un texto claramente destructivo donde su autor, al término del artículo, sólo nos deja dos opciones; "continuar viviendo una mentira" o "denunciar a la Iglesia Católica por embustera y manipuladora". ¿Quién es este señor para cuestionar la fe de cada creyente? Yo, como católico y procesionista considero que es francamente vergonzoso.

La libertad de expresión no es el derecho a decir lo que nos da la gana ni aún cuando creamos en que se ajusta a la más recta verdad, que no es absoluto el caso. El respeto es una obligación ineludible que, en esta ocasión, han pasado por alto.

DE PLAGIOS Y MENTIRAS (O LA CRUZADA CONTRA LOS CATOLICOS)

Rosario del Carmen García Romero

[Réplicas al artículo “La Verdad os hará libre, Dijo Jesús”, de D. Juan Antonio Beltrán Carreño, publicado en “El Hermano Menor”, número 6]

Durante décadas se ha intentado desacreditar, o mejor dicho anular a Jesucristo mediante historias que, “al parecer”, afirmaban rotundamente que Jesús no existió, o que tal vez era parte de una historia lejana, donde se vinculaba su figura a la trama de una nueva religión, legada del judaísmo, y aunque vinculada a éste, acogida a una “revolución” contraria al poder Judío y a la cada vez más intensa dominación romana...

El tiempo y la historia escrita, entre otros, por el famoso historiador Flavio Josefo, quien habla de Jesús de Nazaret, de su crucifixión en tiempos de Poncio Pilato, etc., han descartado de un plumazo la teoría anterior, por tanto: ¡JESUS EXISTIÓ!

Entonces, ¿de qué manera se puede desprestigiar la imagen del Nazareno?... ¿Cómo, esa parte del mundo de hoy, -la del libre albedrío- puede deteriorar, dañar, perjudicar y arrastrar el nombre de Cristo, tanto, que llegue a ser hasta mal visto por la sociedad?... ¿De qué mejor manera pueden herir a la Iglesia Católica, que evidenciando, de manera surrealista, que su Cristo no era más que un impostor?... ¿Y su Madre? ¿Virgen?... ¡No! Para ellos absolutamente ¡No!... Es más, no aceptan defensa alguna en sus afirmaciones, lo que ellos piensan o creen es su única verdad, y eso para mí es “absolutismo”, “censura” y falta de la libertad de la que ellos presumen manifiestamente... Yo afirmaré, que en aquellos tiempos, estos que se hoy se llaman “liberales”, “defensores de los derechos humanos”, “tolerantes” y “humanitarios”, hubieran sido los pri-

meros en tirar la piedra a la mujer adúltera, e incluso de crucificar sin juicio -justo o injusto-, al Hijo de Dios.

Ustedes se preguntaran, el porque yo, que nunca ha entrado en mi voluntad ser polemista, que siempre he respetado las creencias distintas a la mía, y que cuando mi palabra ha aparecido en los medios siempre lo ha hecho con verso y prosa, pero sobre todo con el sentimiento de un corazón que sabe amar, respetar y entender, puede ahora alzarse, tan duramente y ¿en contra de quién?... Pues la respuesta es bien sencilla, haciendo uso de mi derecho constitucional y democrático, utilizo mi LIBERTAD DE EXPRESION, para decir LA VERDAD; pues la verdad, es la única que puede alumbrar esa libertad de expresión. Y es que he esperado un año, un largo año para contestar por los mismos medios al artículo publicado en el pasado número de esta revista, y que “supuestamente” fue realizado por Juan Antonio Beltrán Carreño. Los católicos esta-



mos adoctrinados de una forma muy diferente a otras religiones, por ejemplo la islamista o la judía, ponemos la otra mejilla muchas veces, pero esta que suscribe tiene las mejillas “amortadas” de tantas bofetadas que algunos incautos, pseudo historiadores de pacotilla que por obra y gracia de Internet se han “licenciado” con diplo-

ma y todo en Wikipedia, y que al escribir insultan a Dios y a sus Santos, e injurian de un modo descarado, tirando podredumbre y todo lo malo que puede albergar el corazón de un ser humano, sobre ese bendito ser que es María de Nazaret, demostrando con ello, -amen de una falta de respeto intolerante, hacia las personas que profesamos esa doctrina-, una rotunda ignorancia teológica en todo su ámbito. Miren, yo de una manera u otra puedo soportar estas bofetadas, esas que nos producen artículos como estos, las que nos dan cada día en los diferentes medios de comunicación, las que se publican para suscitar la polémica y ganar así más dinero con el género a vender (Código Da Vinci), etc., pero lo que no podemos permitir ni yo, ni ningún católico, es que se “escupa”, se “pisotee”, y se difame el nombre de Jesucristo y el de su Stma. Madre, es decir, que abofeteen sus rostros un día y otro día, sin que nosotros, sus hijos, hagamos nada, ni siquiera protestar, máxime cuando esto se realiza en un medio que habla de nuestra Semana Santa y que por supuesto, se rige por la esencia católica... Pues bien, yo voy a utilizar mis derechos para contestar a este “supuesto autor” de: “La Verdad os hará libres”, dijo Jesús, según Juan 8,32”...

Mucha ineptitud y desconocimiento, con acusada ignorancia sobre los textos bíblicos, nos muestra el Sr. Beltrán en tal artículo. Donde se observa con todo detalle que de “sus fuentes”: La Biblia de Jerusalén y la Biblia Nácar Colunga, probablemente sólo conozca los nombres, si los conoce, evidenciando que no conoce la diferencia de una a la otra... En cuanto a la tercera “fuente” que nombra: “*Mentiras Fundamentales de la Iglesia Católica*”, me hace muchísima gracia que la cite, pues creo que ni siquiera ha comprado ese libro, perteneciente a Pepe Rodríguez, Psicólogo y Periodista, polémico habitual en medios de comunicación y enemigo declarado de la Iglesia Católica... Y digo que creo que ni siquiera ha comprado el libro, porque el artículo que firma el Sr. Beltrán es **UN PLAGIO...**

Sí, lo repito, **UN PLAGIO ÍNTEGRO**, de principio a fin, (tengo pruebas); para comprobarlo visiten la página web http://www.pepe-rodriguez.com/Mentiras_Iglesia/Mentiras_Iglesia_ficha.htm (autor del libro "Mentiras fundamentales de la Iglesia Católica" realizado en 1.997, con el que me gustaría, por cierto, mantener una conversación para que me explicara de dónde ha sacado tal información, si la ha sacado de algún sitio, si son conclusiones propias o sólo se limita a polemizar para ganar dinero, caso último que realmente creo que es el motivo verdadero de tanto ataque a Cristo y a la Iglesia). Quedarán estupefactos, como yo me quedé al visitar la Web indicada, y comprobar con qué desfachatez, aún hoy, hay personas que ni siquiera se molestan en pensar para escribir, sólo hace falta un PC, conexión a Internet y ale, a plagiar libremente... No sé si los demás artículos o trabajos de este Sr. han salido de la misma "inspiración" (sí que sé que el artículo sobre el **ROSTRO DE JESUS**, aparecido en la misma publicación **también es un plagio**), pero de todas maneras, además de demostrar su "cara dura", tendría que preguntarse si las mentiras son de la Iglesia Católica o de JUAN ANTONIO BELTRAN CARREÑO... De todas formas, para que las buenas gentes a quienes llega esta revista sepan "algo" de la Verdad, y puedan contrastar información, les ofrezco unos breves datos de algunas de la GRANDES MENTIRAS DEL SR. BELTRAN, perdón, mejor dicho, DEL SR. RODRIGUEZ...

1º. La Iglesia Católica no obliga a NADIE a un sentimiento o una vida... Sólo nos muestra la doctrina de Cristo, quien la acepta debe seguir sus "normas", quién no, tiene las puertas abiertas.

2º.- En los textos bíblicos no se puede rebuscar, se tiene que leer y meditar, y demuestra el autor que la investigación de rigor de la que habla la habrá

realizado con el mismo espíritu del "Almanaque Zaragozano", o ha necesitado la ayuda de CALLEJA (Cuentos) porque realmente eso no se lo cree ni un niño de cuatro años...

3º.- San Juan Evangelista fue el último en escribir sus evangelios, son los más cercanos, los que relatan más vivamente los hechos de la crucifixión...



La Piedad. Marrajos

Él estaba allí... El anciano griego es Juan Evangelista, retirado a la isla de Patmos en Grecia, donde tuvo las revelaciones y escribió El Apocalipsis.

4º.- Por supuesto que Dios cree en la supervivencia postmortem, "Así sucederá al fin del mundo: Saldrán los ángeles, separarán a los malos de entre los justos y los echará en el horno de fuego; allí será el llanto y el rechinar de dientes" -Mt.13,49-50. «Y si tu mano derecha te es ocasión de pecado, córtatela y arrójala de ti; más te conviene que se pierda uno de tus miembros, que no que todo tu cuerpo vaya a la ghenna.». (en castellano *Infierno*) Mt. 5,30.

5º.- Dios no creería en sí mismo, sino creyera en la inmortalidad del alma.

6º.- Indiscutiblemente que Moisés creó el monoteísmo. Lean sino los cinco libros incuestionablemente reali-

zados por él... (Génesis, Exodo, Levítico, Números y Deuteronomio). Su pueblo se convirtió en monólatra, -Becerro de Oro-, pero la ira de Dios calló sobre ellos. Después, con el oro de aquél becerro, se realizó el Arca de la Alianza, afirmando con ello el perdón de Dios sobre el pueblo, que tras ser sacado de Egipto "con brazo fuerte y mano extendida, con signos y portentos" (Deuteronomio) decidió adorar a un ídolo, ignorando al Dios verdadero.

7º.- El culto a las imágenes por supuesto no está prohibido por la Iglesia Católica, está prohibida la **IDOLATRÍA**. Los católicos **NO IDOLATRAMOS**, sino que veneramos lo que las imágenes representan. Les invito a leer el libro del Deuteronomio y comprobarán cómo Dios manda a Moisés a realizar un arca con querubines y ángeles -con el oro del ídolo que hiciera el pueblo como insurrección a Dios-. Estás son las primeras imágenes, incorporadas al Arca de la Alianza.

8º.- María fue Virgen antes, durante y después del parto. Esa creencia fue afirmada por los primeros cristianos... La veneración a María era evidente en los primeros siglos, de hecho la pintura más antigua de María fue hallada en las catacumbas de Priscila (Roma), realizadas según los arqueólogos en el siglo II d.c.; una bellísima muestra del culto mariano es la oración (probablemente la primera dirigida a María), "SUB TUUM PRAESIDIUM" (bajo vuestra protección nos acogemos), que se remonta al siglo III, y fue hallada escrita en papiro en 1.938. En tiempos de Jesús, la ley (Levítico) obligaba a que TODA MUJER, se presentara en el Templo para su purificación, y después debía permanecer en su casa 33 días más purificándose a través de la oración y la meditación; María fue madre, estaba obligada por ley, ello no implica que no fuera virgen ANTES, DURANTE Y DESPUES DEL PARTO. María ha sido considerada "joya de la cristiandad" por diferentes religiones cris-

tianas; hasta incluso los propagadores de la SOLA SCRIPTURA, fundadores del protestantismo como Martín Lutero o Juan Calvino, también nos hablan de la santidad de la Madre de Dios, por ejemplo Lutero dijo: *“Ella es la mujer más encumbrada y la joya más noble de la cristiandad después de Cristo...ella es la nobleza, sabiduría y santidad personificadas. Nunca podremos honrarla lo suficiente”*. (Sermón, Navidad 1531). La verdad de la Maternidad Divina de María, quedó definida como DOGMA DE FE, en el Concilio de Efeso en el año 431... (y no sigo hablando de María, porque necesitaría un libro).

9º.- Los hermanos y hermanas de Jesús que citan las escrituras son “parientes”... Juan y Santiago eran hijos de Zebedeo y María, prima de la Stma. Virgen, NO HERMANA; es ilógico que unos padres tengan dos hijas y a las dos las llamen MARIA... Andrés y Simón (Pedro) eran hijos de un pescador, “Jonás”... la palabra griega ADELPHO y ADELPHÉ significan hermano o hermana, pero así llamaban en tiempos de Jesús a los “parientes”, “primos” etc. o a los hermanos espirituales; para referirse a los hermanos carnales se solían llamar “el hijo de mi padre” o “el hijo de mi madre”, no hermanos.

10º.- Jesús era Judío, indudablemente... Pero en los Evangelios nunca dice que no quisiera fundar la iglesia: *“Tu eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia” Mt. 16, 13-20*. Sobran más palabras.

11º.- Jesús no dijo tiempo, ni hora, ni día para su “última venida”.... Jesús

dijo: El tiempo está cerca... ¿Cuánto tiempo es “cerca” para la eternidad?

12º.- Jesús no dijo que resucitaría en 72 horas, dijo tres días. Bien, Jesús muere (primer día), Jesús es enterrado y queda en el sepulcro (segundo día), las mujeres encuentran la piedra de entrada al sepulcro corrida y Jesús no está: ¡HA RESUCITADO! (Tercer día).

13º.- Jesús dijo: Haced esto en memoria mía... Instituyó la Eucaristía.... Su presencia real y verdadera es un Misterio de fe en la Santa Misa, el sacerdote realiza la consagración del pan y el vino con las mismas palabras que Cristo pronunció en la última cena: *“Tomad y Comed, es te es mi cuerpo”... “Tomad y Bebed, esta es mi sangre”*... Por ese Misterio, el pan y el vino se transforman en el cuerpo y la sangre de Jesús, conmemorando su sacrificio en la cruz... Como es lógico, no nos vamos a comer un trozo de Cristo vivo y real, tomamos a Cristo Resucitado, dador de Vida, representado y consagrado en los frutos que Él mismo nos indicó... Jesús jamás negó que pudiera volver a la tierra después de muerto... Jesús estuvo entre nosotros como hombre y como Dios; su presencia, tras la Resurrección es de Dios en cuerpo de hombre, NUNCA SERÍA EL MISMO HOMBRE DESPUES DE LA RESURRECCION.

14º.- San Pedro fue Papa, pero claro está, no en la Roma de hoy, sino de la Roma Imperial, es decir, su pontificado fue conocido sólo en los débiles pero cada vez más extensos ámbitos cristianos, de hecho fue martirizado hacia el año 64.

Podría continuar, evidenciando la negligencia con que está realizado el artículo de “La verdad os hará libres” pero si continuara no podría terminar... Lo que sí aseguraré es que cuando se resalta la frase: “SEAN RESPONSABLES Y DENUNCIEN”, no logro entender a qué se refiere, si hay que denunciar al hacedor del libro, al plagiador del artículo o a las mentiras que se vierten en él... Creo que si hablamos de responsabilidad, es más noble y lógico denunciar que aún hay gente que pasa hambre (la Iglesia Católica tiene miles de misioneros por el mundo, voluntarios y personas de bien que dedican su vida a ayudar al prójimo desinteresadamente; y la mayoría de los ingresos de la Iglesia van destinados a los países pobres), hay que denunciar que aún hoy hay hombres que maltratan a sus esposas, que nunca hay paz en la tierra, que el rico es cada vez más rico, y el pobre cada vez más pobre... Hay que denunciar que ya no existe la moralidad, que cada vez nos importa menos el prójimo... Hay a quienes no les interesa que Dios exista pero, afortunadamente EXISTE, y está en cada uno de los hombres y mujeres de buena voluntad... En fin, como cristianos que somos diremos lo que Jesús dijo en la Cruz: ¡PADRE, PERDONALOS, PORQUE NO SABEN LO QUE HACEN!

FUENTES

BIBLIA DE JERUSALEN
BIBLIA “VERSION DIRECTA DE LAS LENGUAS ORIGINALES”
DE Eloíno NACAR Fuster y Alberto COLUNGA. (TERCERA EDICION, 1978)
LA GUERRA DE LOS JUDIOS (JOSEFO, FLAVIO)
CATECISMO CATOLICO
CONOCIMIENTOS PROPIOS DE LA AUTORA



- *Desayunos*
- *Tapeo y bocadillos variados*
- *Platos combinados*

C/. San Miguel, 3 • Tel. 868 062 618 • 30201 CARTAGENA

COMO TODOS LOS AÑOS

José Antonio Galvache

[Réplicas al artículo “La Verdad os hará libre, Dijo Jesús”, de D. Juan Antonio Beltrán Carreño, publicado en “El Hermano Menor”, número 6]

Como todos los años fui a Cartagena a pasar la Semana Santa y en la reunión-homenaje a los cartageneros ausentes recibí un número de “El Hermano Menor”.

Mi sorpresa al leerlo no pudo ser mayor. ¿Cómo es posible que en una revista que quiere ser sobre Semana Santa se publique, precisamente en Semana Santa, dos “bazofias” (no sólo una, sino dos) firmadas por usted poniendo a “parir de burra” a la Iglesia Católica y a los “tontos” de los católicos que se creen todo? Eso sí, empieza con las palabras de Jesús de “La verdad os hará libres” Jn. 8, 32, ¿la verdad de Juan Antonio?

A pesar de su entrada, parece que usted no ha leído la Biblia, a la que tanto cita, ni por fuera, aunque sí se ha empapado bien de “Mentiras fundamentales de la Iglesia Católica” del que hace su propia Biblia creyendo, sin poner ningún reparo, o por lo menos duda, a todo lo que en ese libro se escribe.

Usted se atreve a decir que “la realidad de la figura de Jesús y su mensaje es prácticamente opuesta a la dada por el catecismo católico”, pero ¿cuál es la realidad que usted preconiza? ¿La que ha leído en su “biblia” particular?

Usted se atreve a decir “quedándose tan tranquilo” que “en la Biblia, entre otras muchas cosas se muestra, de modo claro e irrefutable, que:” y larga una serie de mentiras y disparates que sólo usted se puede creer. ¿Por qué al hacer citas de la Biblia no pone, como es habitual entre los expertos, el Capítulo y Versículo correspondiente? Quizás porque sepa que no coincide lo que se encontrará el que vaya a comprobarlo con lo que usted dice.

Usted se atreve a decir: “Dios no cree en la supervivencia de los humanos, ni tampoco en el infierno”. Ya que dice que ha leído dos Biblias, la de Jerusalem y la Nácar Colunga ¿me quiere decir en que parte del Evangelio ha leído eso? ¿A qué llama este señor “supervivencia de los humanos”? Si se refiere a la vida después de la muerte, en lo que los creyentes llamamos cielo, baste una muestra sacada del Evangelio de San Lucas, capítulo 6, versículo 23 (no lo pongo como es habitual porque quizás usted no lo entendería). Jesús dice en la Buenaventuranzas: “Alegraos ese día y saltad de gozo, que vuestra recompensa será grande en el cielo”. No merece la pena citar más.

Usted se atreve (¿con recochineo?) a poner en un recuadro, “Sean responsables y denuncien” ¿Me está llamando a mí irresponsable? Aquí el único irresponsable que hay es usted y quizás al que habría que denunciar es a usted ante el pueblo de Cartagena. Estuve tentado de escribir una carta abierta a la prensa refutándole todas y cada una de las tonterías que dice pero me pareció que era hacerle propaganda gratuita, por lo que desistí y preferí dirigirme a “El Hermano Menor”.

Usted, como pareciéndole poco lo que dice en su primer artículo hace un segundo con el sugerente título de “La imagen más probable del rostro de Jesús” y lo que podía haber sido interesante, pues salvo con el Santo Sudario, nadie ha podido dar una imagen clara del rostro de Jesús, lo despacha casi en dos líneas y vuelve a “transcribir” su Biblia particular hablando de la vida privada y pública de Jesús, que nada tiene que ver con el rostro de Jesús, aunque puede ser que sí con el que usted tiene.

Aparte de hablar de lo que dicen los “expertos” (¿quizás usted?), aquí si da citas bíblicas, pero alguna manipulada según su criterio o ¿no sabe que en las comunidades cristianas es habitual llamarse “hermano” unos a otros?, yo mismo llamo a algunos “hermano” y según usted mis padres habrían tenido más de veinte hijos, cuando realmente solo fuimos ocho.

Usted debió vivir en tiempos de Jesús, porque ¿cómo asegura que murió entre 41 y 45 años?, ¿en qué parte de los Evangelios dice eso? Sin más comentarios.

Lamento que haya sorprendido a una revista que todos los cartageneros ausentes solemos leer con agrado, alabando su visión crítica de muchas cosas, y esta haya publicado algo que un “iluminado” escribe en contra del mismo sentido de la Semana Santa.

Que sea cierto que “La verdad os hará libres”, Jn. 8,32, pero que no intentemos sorprender a esa verdad con mentiras y falacias llamando, además, irresponsables a los que no se dejan engañar por usted.



- Venta y Reparación de embarcaciones neumáticas
- Venta y revisión de balsas salvavidas

¡¡Reparamos cualquier neumática!!



Berna, J-5 - Pol. Ind. Cabezo Beaza
Apdo. de Correos 2027 - 30353 Cartagena
Tel. + 34 968 12 12 01 - Fax 968 12 13 04
info@autonavalmantenimientos.com

SERVICIO OFICIAL



Estación
revisora de
balsas salvavidas
homologadas
Z-1414

EL FALSO ROSTRO DE JESÚS

Alfonso Sánchez Hermosilla

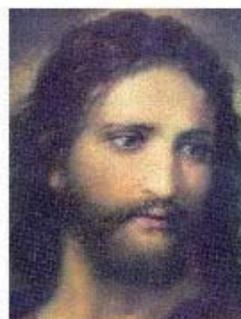
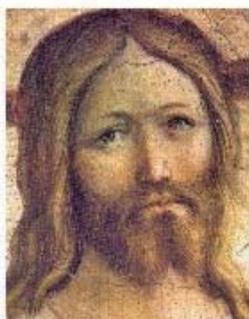
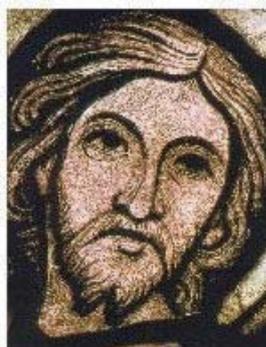
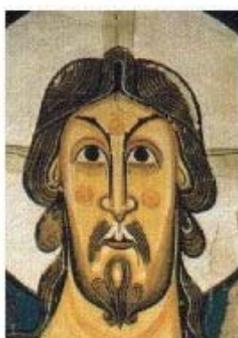
[Réplicas al artículo “La imagen más probable del rostro de Jesús”, de D. Juan Antonio Beltrán Carreño, publicado en “El Hermano Menor”, número 6]

Las palabras “Tolerancia” y “Pluralidad”, en la sociedad que nos ha tocado vivir hoy en día, no son más que ecos absolutamente huecos, tan sólo esgrimidos por aquellos que, desde siempre, y en especial, desde hace casi dos milenios, se alinean, conscientes o no, en las filas de “la Oscuridad”, y fieles a sus principios, atacan con todos los medios a su alcance, las más de las veces, de forma pueril y hasta irrisoria, contra todo lo que puede traer luz y esperanza a la Humanidad Doliente. A veces, estos ataques vienen camuflados como pseudo-investigaciones científicas, y pomposamente avaladas por sus autores, supuestos personajes que, según el auto-bombo del que hacen uso y abuso, serían personas cuya opinión sería relevante en su especialidad científica, pero que, en realidad, si es que disponen de la mencionada formación científica y académica, están muy lejos de disfrutar del reconocimiento de la Comunidad Científica a la que dicen representar, precisamente, por la falta absoluta de Método Científico en sus afirmaciones y supuestas investigaciones. Lo usual es que se trate de sujetos polémicos, de los que tanto proliferan últimamente en los medios de comunicación, y que a cambio de “su cuarto de hora de fama y gloria personal”, a la que creen tener todo el derecho del mundo, están dispuestos, y nunca mejor dicho, “a vender su alma al diablo”.

Cuando la imaginación de estos “personajillos” toca fondo, lo que a Dios gracias, ocurre con mucha facilidad, dada su escasa capacidad natural, rescatan del pozo de los olvidos burdas

truculencias, debidamente “maquilladas” para que puedan pasar como novedosas investigaciones, con la esperanza de que la opinión pública no se acuerde de que ya son historia antigua, y está más que demostrado que no eran más que patrañas. Una de ellas, es la que con más frecuencia, de forma periódica y recurrente, es rescatada del olvido en los últimos años, y vuelta a sacar a la palestra una y otra vez; se trata, nada más y nada menos, que de una imagen del que, pomposamente, afirman ser “el verdadero rostro de Jesús”.

Pero veamos cómo se gestó este divertido engaño. En primer lugar, el arqueólogo Joe Zygus, junto con un nutrido grupo de arqueólogos, investiga un enterramiento en Jerusalén, descubierto durante la construcción de una carretera, y que es datado en el siglo primero de nuestra era, basándose en la forma en que estaban alineadas las tumbas, así como por los objetos esparcidos por el terreno. De entre todos los restos óseos, elige un cráneo que, según su leal saber y entender, le pareció el más representativo de un vecino de la época. Debemos señalar



Diferentes representaciones iconográficas del rostro de Jesús.

Dicha información, aparece en nuestro país por primera vez en el diario “El País” (sin comentarios), con fecha 28 de marzo de 2001, haciéndose eco de una información procedente de la BBC (también sin comentarios) y afirmando rotundamente “tenemos un nuevo rostro, infinitamente más creíble que el que la tradición cristiana le ha adjudicado hasta hoy”, y todo ello junto a la imagen de un rostro con rasgos faciales entre semíticos y neandertales, hirsuto y encrespado, con una barba del estilo de “los hombres de Paco” y que, en realidad, se acerca más al rostro de un pastor de camellos berebere que al de un semita.

que Joe Zygus es arqueólogo, y no antropólogo por lo que, a priori, no parece la persona más adecuada para tomar este tipo de decisiones. Además, Jerusalén, entonces como ahora, era lugar de paso obligado por el que, cada día, entraban y salían miles de personas, la mayoría no residentes y con frecuencia ni siquiera originarias de la región que, en ocasiones, fallecían por las más diversas causas y como es lógico suponer, eran enterrados allí donde fallecían. Sus cadáveres no eran trasladados y mucho menos entre la etnia judía, que no debemos olvidar, consideraba impuros los cadáveres y evitaba por todos los medios a su

alcance el tocarlos, e incluso evitaba que la sombra del vivo tocara el cadáver pues de lo contrario el infeliz sujeto se volvería impuro y no podría participar de la vida social y religiosa hasta pasados los plazos reglamentarios y cumplidas las exigencias recogidas en la ley mosaica.

Este cráneo anónimo y de más que dudoso origen es remitido a un Forense británico llamado Richard Neave, quien usando las técnicas habituales de reconstrucción facial partiendo de cráneos humanos, modela en arcilla el que probablemente sea el rostro del dueño del cráneo.

Dicha reconstrucción llega a manos de Jeremy Bowen, corresponsal de la BBC en Oriente Medio y presentador de la serie titulada “*El Hijo de Dios*”, quien la presenta en dicho programa manteniendo que “*Hay muchos varones parecidos a éste en Jerusalén. Es un auténtico judío de la zona y todavía puedes verle hoy pasear por la ciudad repetido en multitud de rostros*”. De ahí a afirmar que ese era el verdadero rostro de Jesús hay sólo un paso, y no se dudó ni un instante en darlo. Por supuesto se ignoró que la inmensa mayoría de los rostros de la época, y también los que podemos encontrar hoy en Jerusalén, no se parecen en nada al que nos ocupa. Por lo visto, esa pequeña contingencia carecía del más mínimo interés científico para sus divulgadores.

Esta cadena de acontecimientos, en sí intrascendente, ha sido recogida por gran parte de los medios de comunicación en multitud de ocasiones, llevados por motivaciones tendenciosas, pues un somero análisis de los hechos deja muy claro que en ningún momento se ha seguido una línea de investigación lógica y científica, sino todo lo contrario. Para más INRI, en nuestro país aún tuvo más repercusión, pues resulta que dicha imagen era exactamente igual a la fotografía del rostro del que por aquel entonces era Alcalde electo de la población de Cudillero.

Para entender que se ha hecho mal, vamos a traducir qué ha pasado.

Supongamos que dentro de dos mil años, un arqueólogo (no un antropólogo) encuentra el Cementerio de Santa Lucía, sito en Cartagena, enterrado bajo capas de sedimento, mientras se construye una obra pública, algo a lo que los cartageneros estamos muy acostumbrados en nuestra ciudad varias veces milenaria. Tras un somero análisis, concluye que es del siglo XX de la Era Cristiana y que, al azar, elige un cráneo de entre todos los desenterrados, y sin más datos a su favor que una “inspiración divina” concluye que se trata, fuera de toda duda, del cráneo, nada más y nada menos, que de Don Isaac Peral, insigne inventor del submarino. Acto seguido lo remite a un Forense, quien usando las técnicas más avanzadas en reconstrucción facial, modela el rostro que probablemente tenía en vida el dueño de dicho cráneo anónimo. Finalmente, un periodista, que se las da de investigador y científico, sin formación técnica alguna, recoge esa reconstrucción y vende “a bombo y platillo” en los medios de comunicación que ese es el verdadero rostro de Don Isaac Peral y no el que todos conocemos en la actualidad.

Ese cráneo anónimo de nuestra pequeña historia de arqueología-ficción, puede ser el de cualquiera de nosotros, y basta con que miremos a nuestro alrededor, incluso entre miembros de nuestra familia, para darnos cuenta de que no importa que pertenezcamos o no a la misma etnia e incluso a la misma familia, las diferencias entre un rostro y otro son abismales, y más si se eligen al azar.

Pero además, resulta que, conociendo la etnia a la que pertenecía el dueño de un cráneo humano, se pueden reconstruir las facciones generales del rostro, sí, pero no el color de la tez, ni el de los ojos, ni podemos saber si el cabello era lacio, hirsuto, encrespado, rizado, ondulado, frágil o robusto, delgado o grueso, y mucho menos el color del mismo, o su línea de implantación en la frente. Desde luego, no podemos saber si tenía “entradas” o una amplia calvicie. No podemos saber si tenía los ojos saltones o hundidos en las órbitas,

si eran redondos o almendrados, grandes o pequeños. Desconocemos si tenía la boca pequeña o grande, los labios finos o gruesos, perfilados o no, carnosos o gráciles. Tampoco podemos saber si la implantación de las orejas era alta, media o baja, si su tamaño era grande, pequeño o mediano, y mucho menos su forma, pues no hay dos orejas exactamente iguales, y de hecho se usan con frecuencia para identificar personas en el medio policial y forense. Ocurre como con las huellas dactilares. Todos esos datos no son más que licencia artística, nadie puede afirmar que fuese en realidad tal y como aparece en la polémica reconstrucción.

El resto no son más que intentos de crear polémica y escándalo, situaciones sobre las que ya nos previno precisamente el verdadero protagonista de esta Historia, Jesús de Nazaret, quien según Lucas 17, 1-2, nos dijo: “*1. Y a sus discípulos dice: Imposible es que no vengan escándalos; mas ¡ay de aquél por quien vienen! 2. Mejor le fuera, si le pusiesen al cuello una piedra de molino, y le lanzasen en el mar, que escandalizar a uno de estos pequeñitos*”.



**Procesionistas
In memoriam**

- + Fernando Alcaraz Marín
(marrajo)
- + Manuel López Paredes
(marrajo)
- + José Camiña Urán
(resucitado)

y a todos los procesionistas y cartageneros de todos los tiempos que dedicaron su vida a la Semana Santa.

**BEATI MORTVI
QVI IN DOMINO
MORIVNTVR**

Encuentra las SIETE diferencias



Geroglífico

PROMINENCIA ÓSEA



Señala la imagen qu no es de las procesiones de Cartagena y dí si sabes de donde es



Sudoku

		5	4	8			
9	8			3			
	5				7	1	
	3	4		1			
			3	6			4
		7	9				
	1	8	2	6			
				2		7	

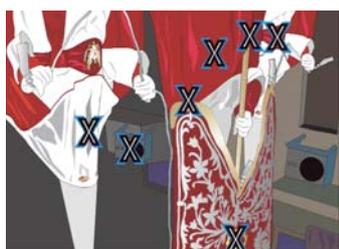
Cruzada Gráfica

Con la inicial de cada dibujo forma una palabra

Encuentra el Penitente del Santo Sepulcro



SOLUCIONES



CAP I R O T E
 V I R G E N
 P O R T A P A S O
 N A Z A R E N O
 M U S I C O

6	9	8	3	1	4	2	5	7
7	4	1	8	5	2	6	3	9
5	2	3	7	6	9	1	4	8
1	7	9	2	3	6	5	8	4
8	3	4	5	7	1	9	2	6
2	5	6	4	9	8	7	1	3
9	8	7	1	2	3	4	6	5
4	6	2	9	8	5	3	7	1
3	1	5	6	4	7	8	9	2



C A P U Z

El Hermano Menor

PRODUCE Y PUBLICA:

El Hermano Menor

Apartado de Correos nº 5028

30205 Cartagena

Fax: 968 08 43 85

Correo Electrónico:

correo@elhermanomenor.com

Página Web:

http://www.elhermanomenor.com

Blog:

http://elhermanomenor.wordpress.com

Edita

D. José Horacio García Marí

horacio@elhermanomenor.com

D. Javier Ariola Menarguez

javi@elhermanomenor.com

D. Sergio Martínez Soto

sergio@elhermanomenor.com

Dirige

D. José Horacio García Marí

Maquetación y diseño

Amyas Green en colaboración con

Estimat y Soto mare

Página Web y Blog

D. Javier Ariola Menarguez

Dª María del Mar Izquierdo Rosique

Colaboración especial en la edición y en la maquetación

Dª. Eva Tomasetti Solano

Colaboradores:

D. Fco. Javier Amorós Belmonte

D. Paco Manzano

D. Francisco Mínguez Lasheras

D. Juan García González

D. Vicente Cepeda Beltrán

Dª. Mª Dolores Vidal Albaladejo

D. Alfonso Sánchez Hermsilla

D. Juan Antonio Beltrán Carreño

Dª. Adela Ortega Aparicio

D. Francisco Ruiz de la Cuesta

D. Rafael Cremades Balibrea

Dª Rosario del Carmen García Romero

D. José Antonio Galvache

Colaboración Especial

La Voz del Resucitado y su editor

D. José Luís García Bas

Fotografías e Imágenes:

D. Vicente Cepeda

Dª. Mª Dolores Vidal Albaladejo

Dª Rosario del Carmen García Romero

D. Juan García González

Archivo La Voz del Resucitado

Archivo *El Hermano Menor* (AEHM)

www.ayto-cartagena.es

IMPRIME: LOYGA Artes Gráficas

Depósito Legal: MU-593-2002



“Porque así dijo el Alto y Sublime, el que habita en la eternidad, y cuyo nombre es el Santo: yo habito en la altura y la santidad, y con el quebrantado y humilde de espíritu, para hacer vivir el espíritu humilde y para vivificar el corazón de los quebrantados”. (Isaías 57:15)

“Cuando viene la soberbia, viene también la deshonra; Más con los humildes está la sabiduría” Pr. 11:2ª

“Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces. Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos, o higos de los abrojos? Así, todo buen árbol da buenos frutos, pero el árbol malo da frutos malos. No puede el buen árbol dar malos frutos, ni el árbol malo dar frutos buenos. Todo árbol que no da buen fruto, es cortado y echado en el fuego. Así que, por sus frutos los conoceréis.” (Mt. 7.15-20)

Desde esta publicación quedan invitadas cualesquiera persona que consideren oportuno escribir un artículo de opinión sobre la Semana Santa de Cartagena y su entorno, remitiendo el escrito bien a nuestro apartado de correos bien a nuestra cuenta de correo electrónico. Así mismo, se hace saber que cualquier persona que se sienta aludida por algún contenido de esta publicación queda abiertamente invitada a replicar. Esta publicación se compromete a publicarlo íntegramente en su siguiente número. Las opiniones vertidas por los distintos colaboradores no son necesariamente compartidas por los editores.

Esta publicación acabose de realizar al tercer día del mes de marzo del año de Nuestro Señor Jesucristo de dos mil ocho, festividad de San Emeterio y San Celedonio

LAUS DEO